

Popular Film



William S. Hart en «El hijo de la pradera», de LOS ARTISTAS ASOCIADOS

U . F . A .

presentará el día 4 de Abril en los salones
KURSAAL y CATALUÑA

la deliciosa producción de M. Christians, Xenia Desni y
Willy Fritsch

El Sueño de un Vals

Colosal film basado en la célebre opereta de Oscar Straus
y

El Último

originalísima producción interpretada por el coloso de la
pantalla EMIL JANNINGS.



U . F . A .

(Universum film - Aktiengesellschaft)

Telegramas y Telefonemas: UFA

Madrid: Antonio Maura, 16

Barcelona: Plaza Cataluña, 9



Anunciar la lista del material al empezar la temporada es empresa fácil. Lo que ya no lo es tanto, es mentarla en plena temporada y poder decir: Seis películas, seis exclusivas en los grandes salones de la capital.

LOS AMORES
DE UN HÉROE
(Kursaal y Salón Cataluña)

MI HIJO ANTES QUE NADIE
(Capitol y Pathé Cinema)

CUANDO LOS HOMBRES AMAN
(Capitol y Pathé Cinema)

LA MUJER QUE HIZO JUSTICIA
(Capitol y Pathé Cinema)

LA PRINCESA QUE SUPO AMAR
(Kursaal y Salón Cataluña)

LA ESPOSA INDIGNA
(Capitol y Pathé Cinema)

NOTA. No se han presentado otras películas esta temporada. Lo que se comunica a los señores empresarios que tengan por norma la proyección en sus salones de las grandes películas que se pasan de *Exclusiva* en la Capital.

A GRANDES LOCALES GRANDES PELÍCULAS

Federación Cinematográfica Latina

Federación Cinematográfica Latina

Federación Cinematográfica Latina

Sus

presentaciones
"bau-bonapla"

y su Programa comparable (comparable con lo mejor)

Federación Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208 - BARCELONA - Teléfono 1195 G.



En

Vida Bohemia

podrá V. admirar sus artistas predilectos

**John Gilbert, Lillian Gish,
Roy d'Arcy, Renée Adorée
y Karl Dane (Jensen)**

Película de la



HÉRCULES FILM

Garantía de material selecto

La escogida
producción nacional

A. G. CARRASCO

Dirección irreproachable :-: Acierto en la elección de asuntos

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Gerente: Isidro Bultó Casanovas

Director técnicoartístico: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director literario: Mateo Santos
Redactor jefe: Martínez de Ribera
Director musical: Maestro G. Faura

24 DE MARZO DE 1927

Oficinas en Madrid: Hortaleza, 46, pral.
Delegado: Domingo Romero
Director: Luis Gómez Mesa

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

DE LA ESPAÑA CINEMATOGRAFICA

Gracias, infinitas gracias, señorita Carmen Prada

Mujer: ¡qué sublime, qué virtuosa, qué digna de veneración eres, cuando te llamas Dugna y prefieres arrojarte al mar, perecer en sus abismos insondables, a entregarte al vencedor Atila, o cuando — ¡oh, inmortal María Coronel! — te desfiguras el rostro para sustraerte a la violenta pasión de un rey — don Pedro I de Castilla, por sobrenombre «El Cruel» — y para no manchar la memoria de tu marido, el caballero don Juan de la Cerdá! ¡Y qué ideal, qué espiritual, cuando nos asombras con tu sabiduría, delegada en la oradora Aspasia, en la perita en Astronomía Aganice, en la maestra de filosofía y retórica, la romana Cornelia, en la griega Safo, en la botánica Isabel Blackwell, en la erudita Beatriz Galindo «La Latina», en la matemática Sofia Germain!... ¡Y qué valiente, qué arrojada, qué heroica, cuando — Judit — sitiada Bethulia, tu amada capital, por el enemigo, te introduces en su campamento y cortas la cabeza en su misma tienda al jefe de las tropas, el general Holofernes, y salvas a los tuyos de segura derrota, o cuando — Jimena Blázquez — defiendes con tus hijas la ciudad de Avila y la libras del yugo musulmán, o cuando — Juana de Arco — llevas a tu patria, aun en contra de su voluntad, al triunfo, o cuando — Agustina de Aragón — mueres al pie del cañón, cual bravo soldado que riega con su sangre caliente de mártir inmolado al deber la dura e insaciable tierra!... ¡Y qué prodigiosa artista, cuando pintas, cuando haces esculturas, cuando cantas, cuando bailas o cuando escribes, en prosa que es poesía y en poesía que es afligido conjunto de celestiales effluvis! ¡Y qué temible, qué espantosamente temible, cuando empleas el imán irresistible de tu belleza para salarte con la tuya, sin importarte ni tu pérdida ni la nuestra, como la irreflexiva Eva, la vanidosa Cleopatra, la perversa Mesalina, la cruel Lucrecia Borgia, o como la caprichosa Catalina de Rusia! ¡Y qué adorable, cuando tu oficio es la fascinación, cuando tu única preocupación consiste en atrápanos, en pescarnos con tus atractivos, con tus hechizos o con tu casquivana insubstantialidad! ¡Y qué santa, cuando desempeñas a la perfección el papel de madre abnegada o el de hermana buena y cariñosa o el de esposa comprensiva y cumplidora de sus obligaciones! Mujer, mujer: fea la cara y el corazón hermoso, o viceversa: sugestiva la apariencia y malvado el fondo, de todas formas resultas encantadora. Mujer, ya te portes como ángel o ya obres como demonio, o parafraseando a Shakespeare, ya seas manjar de los dioses o guiso del diablo, siempre te rendiremos los hombres pleitesía, siempre nuestra fortaleza dependerá de ti, estará sometida a tu debilidad; a tu debilidad de hembra que, con una lágrima oportuna, con un lamento a tiempo, con un mimo, o con una simple mirada, avasalla al fuerte

— en lo físico, no en lo moral — varón. Mujer: finjes ocupar en la sociedad un lugar secundario, de sierva, muy por bajo del nuestro de dueños y señores tuyos, y eres, en realidad, nuestra ama, nuestra tirana; no, no lo ignoras, te consta positivamente, y por eso te sonríes. ¡Ah, mujer! Es tan grande el amor, la idolatría que te profesamos, que te lo disculpamos todo, que todo te lo pasamos y te lo toleramos, que, cegados por el brillo seductor



CARMEN PRADA

delegada, en la dirección del negocio cinematográfico, del mal llamado sexo débil.

de tu risa fresca, tus más sangrientas burlas se nos antojan donaires. Mujer: desecha tu absurdo apodo de débil y cámbialo por el de fuerte, que te cuadra mejor.

Nuestra España, riquísima en féminas guapas, jamás se mostró tacaña en ofrendar al mundo también mujeres inteligentes: entre las idas de nuestro lado para no volver: Santa Teresa de Jesús, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Concepción Arenal, Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán, que nos legaron en multitud de páginas joyas inapreciables — magníficas gemas desprendidas del broche de su talento — y entre las que se sostienen en plena fiebre de actividad e inspiración — y que dure, para dicha suya y de los que las admiramos — doña Blanca de los Ríos, Concha Espina, Sofia Casanova, Carmen de Burgos (Colombine),

Cristina de Arteaga, María Teresa Roca de Togores y...

Y Carmen Prada, que es la listeza femenil — idéntica a la masculina, mas con injerto ratiol — al servicio de la cinematografía.

La historia de esta mujer de suma viveza, inquieta, perspicaz, que responde por Carmen Prada, resplandece saludables ejemplos. Instruida, culta, en posesión de un título académico, que apenas si utilizó, cuenta el séptimo arte con su cooperación desde hace varios años. Primero, como aficionada, colabora en diversas publicaciones hebdomadarias con el pseudónimo de «Duquesa de Borelli». Sus artículos se popularizan y le proporcionan el encargo de redactar semanalmente la página cinética de leidisimo diario. Como el éxito acompaña a la «Duquesa de Borelli» en sus campañas, no tarda en extenderse su firma a otros periódicos: «Cine Mundial», de New-York; «La Esfera», «Nuevo Mundo», «Mundo Gráfico», de Madrid, etc...

Carmen Prada es ya conocida como especializada en la crítica del film; se complacieron sus pretensiones literarias. Le reclama su carrera de profesora de Comercio breve temporada. Y a emborronar de nuevo papel, glosando cuanto de notable ocurre en el ramo del celuloide, hasta...

Hasta que en inolvidable día se solicita su concurso para regir los destinos del aristocrático coliseo madrileño Royalty. Carmen acepta la proposición, y durante quinquenio y pico maneja las riendas del elegante salón de espectáculos. Acontecimientos políticos, de profunda huella, y que no es del caso describir, la alejan de la villa y corte y la trasladan a Barcelona a solventar un asunto relacionado con cierto cargo oficial que ganó en reñida oposición, y el cual dimite para dedicarse por completo al negocio pelicularo. Una empresa bisona, desorientada, la confiere su representación, y Carmen, como gerente, toma sus medidas, discurre planes y... Y el éxito que se le supedita y lógicas y halagadoras aclamaciones para ella y, por repercusión, para sus compañeras de sexo, para las que usan faldas y efectúan acciones de gente de pantalón, que se suceden.

Cada vez más ducha en el negocio que rige, Carmen Prada es su factor cardinal y la tranquilidad de sus consocios, que confiados en sus dotes de competencia, probidad e intelecto, se cruzan de brazos, se tumban a la bartola. De aquí que ostente envidiable categoría en su gremio y de la alta estimación de que es objeto. Y en esto hállase el fundamento, la razón que nos impulsó a consultarla algunos extremos, inéditos casi, a medio tocar por nuestras pecadoras manos, del problema de la producción pelicular nacional, cuya resolución definitiva y favorable nos atormenta.

— ¿Cuál es su criterio sobre la conducta a

seguir por los empresarios con la cinematografía española?

—El que práctico: la protección si hay base y...

—Y el silencio si se puede uno escurrir, descarrilar y molestar a los amigos; adivinando. Adelante.

—Nuestra cinematografía adolece del defecto de la pequeñez.

—Pequeñez de los que la integran. ¡Qué ridículos celos se tienen los unos a los otros! Que si la última cinta de éste es infame; que si la de aquél la eclipsó en equivocaciones; que si la torpeza de fulanito; que si la artificiosa victoria de zutano; en fin, que si patatín, que si patatán. Demasiada palabrería para luego fracasar.

—Demasiada.

—Y para fracasar en casa, que es el colmo. Y es que la familia por indulgente que sea, acaba por cansarse y por volverse exigente. Y legítima, justificadamente. Los progresos alcanzados en el extranjero no llegan a nuestros técnicos, que se conducen como si se comenzase la lucha. Y el cine va camino de celebrar sus bodas de oro. Y con pompa, por lo mucho que mejora de día en día.

—Considere que nuestra cinematografía es joven.

—Veintitantos años. Edad, en personas y cosas, para adquirir color, vida propia. Y por allá se anda con la alemana, y compare. O no, huyamos de la comparación, que si odiosa en determinadas ocasiones, en ésta entristece. ¡La del prójimo tan colosal y la nuestra tan chical! ¡qué pena! Y reuniendo condiciones para igualarnos, que es lo lamentable. La culpa es de nuestro carácter condenado, de nuestro estúpido afán de ser todos leones y ninguno ratón: y, a veces, «más vale ser cabeza de ratón que cola de león», o sea, que se gana más sacrificando las ambiciones irrealizables que alimentándolas en tonto. La vanidad aumenta el tamaño de las aptitudes propias y disminuye el de las ajenas; el despreciarlas es

sensatez y el atenderla ligereza peligrosa. Nuestros cinematografistas, satisfechos de sí mismos — ¿dónde dejarán al público y a la conciencia, a los que es difícil engañar? —, se imaginan superhombres, y el operador se juzga con arrestos para ser director y el director para prescindir del operador y el actor para componer y escenificar «guiones» y el decorador para suplir al electricista y el rotulador para ser actor, etc... Tremendo desbarajuste impera en nuestro cinematografía; nadie está en su sitio, nadie se amolda al puesto que le corresponde. Y de añadidura, se detestan, con cordialidad, amistosamente; pero se tiran al degüello, de un modo, que, ya, ya. Unión, armonía y dinero, pesetas en abundancia y la cuestión quedaba zanjada en un santiamén. Y España dispondría de pujante cinematografía. ¡Qué sencillo!, ¿verdad?

—Sencilísimo, pero los que más debían anhelarlo—directores, actores, operadores...— por afectarlos de cerca, se empeñan en complicar el problema, en no entenderlo. Y no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que no quiere ver. Mal pleito para defender.

—Regularcillo, regularcillo. Y ahora que me percató: vine aquí a charlar con usted, y mi desenfadada verbosidad no la permitió despegar los labios. Monologué sin ton ni son, en un arranque de arrebató. Es que me fué imposible contener a la crónica que bullía en mi cerebro. ¡Pues lo que es yo no me marchó sin preguntarle a usted algo! Ya que la mareé con mi crónica hablada, intentaré compensarla a usted. A ver: ¿qué...? ¿para qué...? ¿por qué...? Nada, que no sé qué preguntarle. ¡Ah, sí! ¿No ha sentido usted deseos de ser actriz de cine?

—Nunca.

—¿Ni pensó en ello?

—No acostumbro a malgastar el tiempo en cosas para las que creo no nací.

Y esa categórica respuesta, sin réplica admisible, apuntilla la entrevista.

Una despedida llena de cortesía como epílogo, y...

Y la puerta que se cierra tras el visitante, que desciende, calmoso, la escalera, y que se detiene en el portal para sacar de los bolsillos de su chaqueta cuartillas y pluma — estilográfica, ¡eh! — y trazar, antes de que se le esfume de la mente, el siguiente colofón:

Gracias, infinitas gracias, señorita Carmen Prada, por el interés que puso al escucharme, y por su delicadeza al expresarme su reconocimiento — ¿no rezumará ironía la actitud? — por el obsequio de la entrevista, de mi extraña e insospechada autoentrevista con asistencia, en presencia de quien esperaba ser entrevistado. Agradecidísimo, señorita Carmen Prada, a su gentileza, que confunde — como que hubo momentos en que, víctima de ella, me supuse — ¡imbécil de mí — «ilustre»; y, hónreme, se lo ruego, recogiendo lo que le pertenece: esta reseña, incongruente, vestida de máscara, de la audiencia que usted me concedió. Gracias, infinitas gracias, señorita Carmen Prada, por acceder a mi súplica.

L. GÓMEZ MESA

Madrid, marzo de 1927.

BOLETÍN de votación para el Concurso de POPULAR FILM

Nombre del votante.....

Domicilio.....

Número.....

Población.....

Provincia.....

Voto por.....

Firma:

CRÓNICA DE MADRID

Películas nuevas: "Las de Méndez"

La producción cinematográfica nacional, cuenta con una nueva cinta que conseguirá realizar el milagro de resucitar el entusiasmo que tiempo atrás producía en el público el anuncio de una película de marca española.

Dolorosamente tenemos que reconocer que durante la presente temporada la producción nacional se había estancado, como si ya hubiese conseguido la perfección máxima, y ello le permitiera descansar sobre los éxitos logrados, y a su amparo mantener la predilección del público.

Este error ha sido causa del desvío de los espectadores por nuestra producción; desvío que llevará a un total y definitivo alejamiento, si las casas productoras no procuran aprovechar los valiosos elementos con que cuenta la industria nacional.

Los laboratorios, los directores, los fotógrafos, los artistas, no se improvisan.

El público, cada vez más enterado, no se deja sorprender por la propaganda rimbombante; y la desproporción entre la promesa del anuncio y la realidad, muy inferior de la obra, le produce la natural decepción, dando origen al descrédito de nuestras marcas.

Nos sugirieron estas leves consideraciones,

al presenciar la prueba de la película «Las de Méndez», manufacturada por la casa «Madrid-Film»; dirigida por Fernando Delgado; rodada por Enrique Blanco y representada por Fernández de Córdoba, Ribera, Carmen Vianco, etc., etc.

La Casa «Madrid-Film», es el laboratorio mejor montado de España y puede competir, si no en capacidad de producción, sí en calidad, con muchos del extranjero.

A esta casa se debe el progreso alcanzado por la cinematografía española.

De allí han salido las películas cumbres de la industria nacional: «La Casa de la Troya», «Currito de la Cruz», «Los Granujas», «Ruta gloriosa», etc., etc., dicen más a su favor que cuantos elogios pudiéramos hacerle nosotros.

Enrique Blanco, tiene tantos éxitos en su haber, como películas ha rodado. Desde «Flor de España», hasta «Las de Méndez» ha ido en constante superación, guiado por su entusiasmo y su competencia.

Fernando Delgado, ha escogido para intérpretes de «Las de Méndez» los artistas que mejores condiciones reúnan para representar los personajes de la comedia.

Carmen Vianco y Ribera están a la altura de su bien ganada fama. Fernández de Córdo-

ba hace sus primeras armas en la pantalla, y su prestigio como actor de películas iguala al muy brillante que ha conseguido en el teatro.

Los demás intérpretes secundan la buena labor de los citados.

Los papeles femeninos están encomendados a muchachas bellísimas. Sólo por contemplar tanta cara bonita merece verse la película.

Esto acredita el buen gusto de Fernando Delgado, que a más ha escogido adecuados lugares de acción y desarrollado el asunto en escenas perfectamente medidas.

El argumento de «Las de Méndez» es sencillo e interesante.

Unas muchachas cursis viven frívolamente de espalda a la realidad.

Una de ellas se percató de la falsa situación y con la protesta de sus hermanas, se lanza en busca de trabajo. Con él consigue no sólo el sustento, sino el bienestar de todos los suyos, y para colmo de su dicha halla al hombre a quien ama.

La parte sentimental de «Las de Méndez» está salpicada de escenas regocijantes que producen la hilaridad de los espectadores.

La prueba de «Las de Méndez» fué un rotundo éxito que se confirmará cuando se proyecte al público.

Nuestra enhorabuena a todos.

R. D.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre. 2'50 pesetas

Semestre, 4'75 pesetas

Año, 9'00 pesetas

Extranjero: 15 pesetas año • Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

"Popular Film" en el extranjero

CRÓNICA DE PARÍS

Se busca una Juana de Arco

«Productions Natan», se propone llevar a la pantalla «La Vida de Juana de Arco», cuyo escenario ha escrito Jean-José Frappa.

Para realizar este film histórico, su editor ha juzgado conveniente abrir un concurso para buscar, entre las muchachas francesas, a la que ha de encarnar a la virgen de Domremy. Entre las condiciones que se exigen a las que aspiren a interpretar papel de tanta importancia, figura la de saber montar a caballo como el más diestro jinete.

Un jurado compuesto por varias personalidades de la cinematografía, del periodismo y del arte, elegirá, por votación, a la joven que ha de animar en el lienzo las bélicas hazañas de la doncella de Orléans.

En esta elección existe un peligro que ignoro si sabrán obviar los componentes del jurado. Juana de Arco, pasada por el tamiz de la historia de Francia y por la canonización, se ha ido idealizando de tal modo en las mentes francesas, que se nos aparece ya despojada de su carácter y modales hombrunos. La Doncella, es para un francés un tipo tan ideal como para Don Quijote su Dulcinea, a pesar de ser una moza zafia, vulgar y fea.

El modelo, que a mi juicio, debe copiarse, es el que nos da en su «Santa Juana», el gran Bernhard Shaw. Me parece que su Juana de Arco, se parece más a la verdadera, que la que nos pinta la historia, mezclada con la leyenda, de Francia.

No es que yo me imagine a Juana como a una moza basta, ignorante y con un aire repulsivo de marimacho. Tampoco la «ve» así el genial dramaturgo irlandés y de ahí que aconseje su modelo.

Bernhard Shaw, en el prólogo de «Santa Juana», estudia con mucho tino la vida y el carácter de nuestra heroína. En lo físico, la presenta como a una mujer de cierto atractivo, que sin ser hermosa, no se la puede calificar de fea. Pero había algo varonil en sus

maneras, que la permitían hacer la vida de campaña entre sus soldados, sin acuciar en ellos el deseo carnal. Intelectualmente, la considera al mismo nivel de las mujeres de su época, de esfera más alta que la suya. No sabía escribir su nombre, es cierto; pero su inteligencia extraordinaria ponía en sus palabras una sabiduría y una claridad, que desconcertaba y confundía a personas mucho más letradas que ella.

Evítese, pues, deshumanizar demasiado a Juana de Arco o elegir, para que encarne su figura, a una muchacha de facciones delicadas y de temperamento exquisitamente femenino. Y, sobre todo, no se falsifique la historia con la leyenda, buscando una equivocada amenidad en el film, dándole unos amores que nunca tuvo.

JEAN DESJARDINS

CORRESPONDENCIA DE NORTEAMÉRICA

No todo es propaganda

En Inglaterra, mi país, se considera a los norteamericanos, gente un tanto ligera y bulliciosa, a la que le falta mesura y seriedad. Este dinamismo, esta imaginación exaltada, puesta al servicio de los negocios, de las matemáticas como una paradoja, como la más absurda y sutil de las paradojas, produce un poco miedo al pueblo inglés. Y, sin embargo, hermanos de raza, todos somos unos. La diferencia que existe entre un inglés de Europa, y otro inglés de América, no es de carácter, sino de edad. Un pueblo viejo, como Inglaterra, no puede tener la jocundidad, la travesura, la alegría, de un pueblo joven, como Norteamérica. Esto es todo.

Tendría gracia que la rubia Albión, siendo una dama tan rancia, tan estirada, que lleva sobre sí todo el peso de su historia y de su tradición, hiciera las mismas cabriolas y piruetas que hace el tío Sam, que a pesar de ser tío, es un mozo.

Estas consideraciones, me las sugiere cierto irónico comentario que acabo de leer en un periódico llegado de Londres, en el cual se insinúa la probabilidad de que el divorcio de Charlie Chaplin, no sea más que una propaganda que se le hace al cómico genial para

aumentar el valor de su última película «El Circo».

La propaganda en Norteamérica, no llega tan lejos, que se meta en la vida privada de los individuos. A veces, se recurre, para llamar la atención sobre un artista cinematográfico a la invención de un accidente que ha puesto en grave peligro su preciosa existencia, o se le achacan, de acuerdo con él, determinadas palabras epatantes. Por ejemplo, Bebé Daniels, ha sufrido ya no sé cuantos accidentes de automóvil y de moto... sin moverse de su casa.

Otras veces, el medio de propaganda, consiste en lanzar la noticia de que «la bellísima y gentil estrella Fulanita», va a contraer nupcias con «el popular actor Mengano», para que días después rectifiquen ambos la especie y sigan rodando sus nombres por las columnas de los periódicos.

¿Cuántas veces no se ha dicho, desmintiéndose otras tantas, que el malogrado Rodolfo Valentino y Pola Negri se iban a casar? Y, sin embargo, ni la hermosa actriz polaca, ni el gran actor italiano, pensaron jamás en que sus vidas marcharan paralelamente. Eran dos buenos amigos, dos grandes camaradas; pero nada más.

Hace unas semanas se dijo por los estudios, y yo no quise aprovecharlo como asunto de una de mis correspondencias para POPULAR FILM, que en Greta Garbo y John Gilbert había un posible matrimonio. Claro, que lo hay; pero no existe motivo ninguno que justifique la noticia. Es decir, sí: el de la propaganda de un film que realizan ambos simpáticos artistas para la Metro-Goldwyn.

Pero esto, no debe alarmar a los ingleses ni a nadie. Los artistas necesitan que no se olviden sus nombres y han de recurrir a toda clase de reclamo para lograrlo.

Sin embargo, no todo es propaganda. No se divorcia ni se muere un actor o una actriz sólo por hacer un reclamo sensacional a su nombre. La fiebre de la propaganda, del exhibicionismo, no ha rebasado aún los límites de la moral.

JAMES BRIBING

● POPULAR FILM es la revista por excelencia de todos los aficionados al cine. Suscribase a ella.

● Conocer el nombre de quienes nos leen, por medio de la suscripción, obliga a dar preferencia a sus consultas.

A los señores empresarios

Siendo "Popular Film" uno de los más interesantes portavoces de la cinematografía en España y aspirando al título de órgano oficial de todos cuantos elementos dan vida a la industria cinematográfica en nuestro país — Productores, Alquiladores, Empresarios y Público — comenzará desde el número correspondiente al 24 de Marzo la edición de un número especial dedicado a los señores empresarios, en el cual les irá dando cuenta semanalmente de todo lo que les pueda interesar dentro de la industria cinematográfica.

Queriendo llevar a cabo nuestro propósito del modo más lógico y perfecto, notificamos a los señores empresarios, que estamos dispuestos a contestar a cuantas consultas nos hagan respecto a la producción nacional y extranjera, con toda clase de detalles. Ahora bien; les rogamos que procuren encerrar sus preguntas en el siguiente cuestionario:

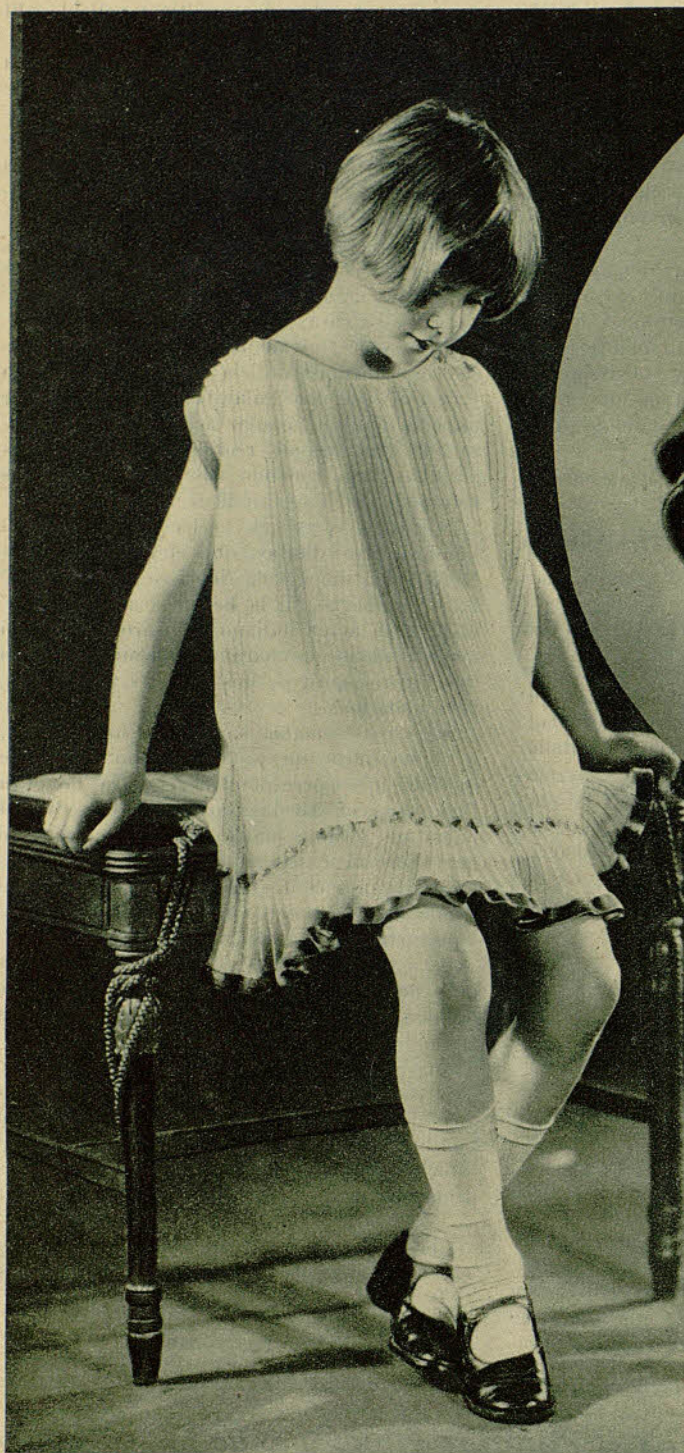
- ¿Carácter del film?
- ¿Argumento?
- ¿Elementos favorables?
- ¿Elementos no favorables?
- ¿Técnica?
- ¿Detalles generales?
- ¿Aceptación del público?

al cual contestaremos tan ampliamente como nuestro juicio crítico nos lo permita, sin dejarnos influir por elementos interesados, como podrán comprobar en las páginas de nuestra revista que será enviada gratuitamente

a todos los empresarios de España, Portugal y América.

PÁGINA FEMENINA

POR MISS GLADYS



Vestido de tarde

Una de las mujeres más elegantes de París, acaba de lanzar este precioso modelo de tarde en «georgette» negro, que ha llamado la atención de las elegantes parisinas por la agradable tonalidad del conjunto en el que el delantal y el viso que sirve de pechero, constituyen la única estridencia de color.

El delantal es plisado y está adornado por unas franjas en verde y naranja que se combinan admirablemente con el juego de borlitas de los tres colores que le bordean. El vivo del pechero debe de ser de «georgette» color naranja y de la misma tonalidad, las florecillas con las que se cerrará el cuello chal y la faja que le adorna a la altura de las caderas.

Por la sencillez de su factura y por su elegante originalidad, es un modelo de tarde que aconsejamos a nuestras lectoras, encantados de poderlas ofrecer, en nuestra primera página de modas, uno de los más bellos modelos



que han de triunfar en la próxima temporada de primavera.

El sombrero femenino

El modelo que ofrecemos a nuestras lectoras es de fieltro gris, con cinta de otomán negro. El original plegado del casco y su color claro le hacen insustituible para adornar una linda cabecita «boy».

Armoniza bella y elegantemente con todo vestido de mañana y dentro de la sencillez a que se ajustan los sombreritos de moda, ofrece la nota original de su

pliegue, que ha logrado un éxito para este lindo modelo, lanzado por uno de los más famosos modistos neoyorkinos.

Modelo infantil

De una elegante sencillez, resulta el primer modelo infantil que ilustra esta página, propio para fiestas de tarde. Está realizado en «crepe georgette» rosa o malva, plisado en todo su conjunto y bordeado por una cinta del mismo color en tono más oscuro, lo cual hace de él uno de los más bellos modelos que se preparan para la temporada. Está circundado, a la altura de las caderas, por una línea de florecillas de tisú de plata que aprisionan los pliegues y sirven para dar forma a esta deliciosa composición, cuya delicada nota de color la ofrece el suave contraste de un conjunto de florecillas, también de tisú de plata y de la misma forma que las que rodean la cadera, florecillas que adornarán en un pequeño grupo el hombro izquierdo.



La primavera llega

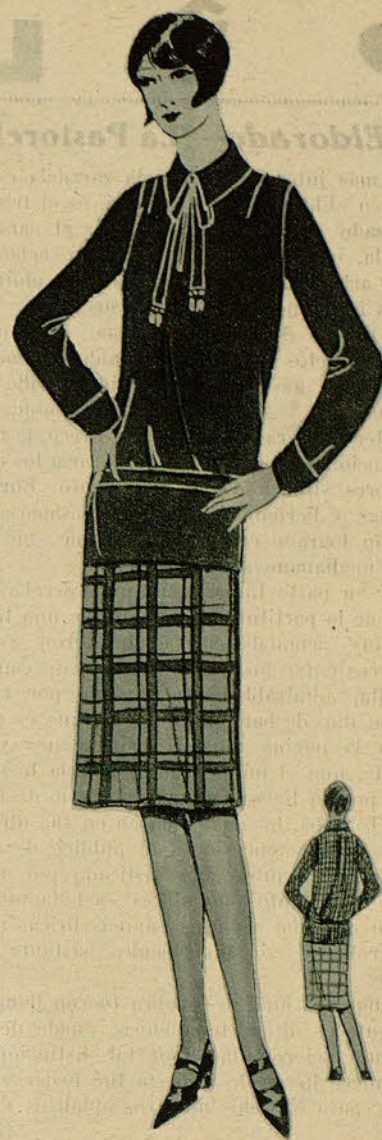
La Primavera llega y con ella las telas de suave entonación y tenue colorido. Las bellas y elegantes mujercitas se disponen a recibirla envueltas sabiamente en el último modelo, en el más caprichoso «apres-midi». La preocupación de casi todas las bellas enemigas del sexo feroz, consiste en estos días en acertar en la elección de modelo. Las casas de modas son en esta época un hervidero de ideales cabecitas. Se cotejan figurines. Se recuerda el modelo que más impresión produjo la pasada temporada y los dedos finos como botones de rosa, se hunden en montañas de seda, muselinas y crepés, en los que juegan todas las gamas de los siete colores del prisma.

Yo que he pasado todos los años por este momento y sé el agradecimiento que se tiene al modisto o al periódico de modas, al que debemos más de una mirada y hasta quizá alguna conquista, quiero ofrecer a mis jóvenes lectoras dos de los modelos más sencillos, elegidos entre los más elegantes que se preparan para recibir a la madre de las flores y también, según los poetas, del amor.

El primero de ellos, modelo de mañana, constituye una bella combinación lograda con crepé de la China color malva rosa y un adorno imitación de encaje de tono más brillante, en el que se puede derrochar el buen gusto ecléctico de la elegante que utilice el modelo. La falda formada por dos volantes superpuestos de caída recta está, también, decorada con el mismo adorno superpuesto que embellece el escote y las mangas. Es éste, un vestido sencillo y de elegantísima factura, propio para el paseo bajo el sol mañanero de un día primaveral.

El segundo, combinación formada por el bello conjunto de una blusa de manga larga y una sencilla faldita, es uno de los más bellos modelos de tarde «deux pièces», creados por los magos modistos de París. Consiste en un «sweater» de crepé «marroquín» de cuello bajo, cerrado por un lazo de la misma entonación. La cintura baja, debe de estar denunciada por un cinturón no muy ancho. Y los lados hendidos a partir del cinturón, para dar más gracia a la línea de la combinación.

Lo más interesante de este modelo consiste en la combinación de los colores de la blusa y de la falda que aunque pueden ser de un sólo tono, resulta más «chic» en dibu-



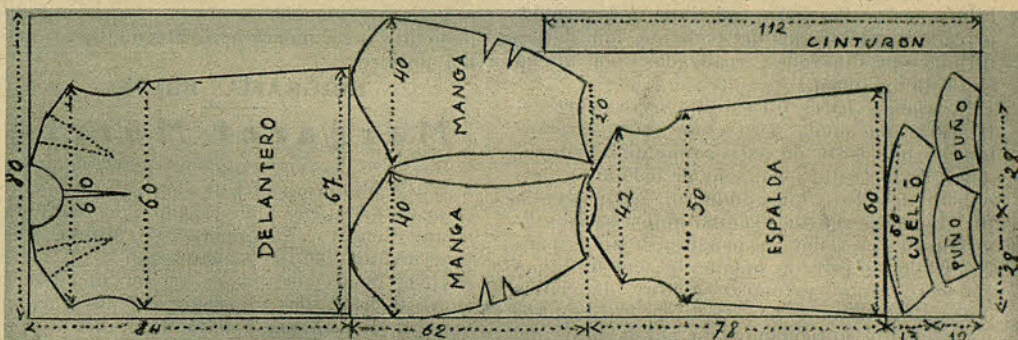
EN EL "BOUDOIR"

Para quitar las pecas

Para quitar las pecas, que tanto afean el rostro femenino, basta con pasar sobre ellas, al acostarse y al levantarse, un pincelito empapado en esta mixtura:

Leche virginal	200 gramos
Glicerina pura	120 »
Acido clorhídrico medical	20 »
Clorhidrato de amoníaco	4 »

Mézclase bien.



El tono de la blusa y el que debe de predominar en los dibujos de la falda deben diferenciarse únicamente en su máxima intensidad para la primera y en la mínima para la segunda. Por ejemplo: rosa fuerte y rosa pálido; verde oscuro y verde Nilo; azul fuerte y azul pálido; y, ¿por qué no?... hasta blanco y negro respectivamente.

Ondulación del cabello

Para ondular el cabello en frío, prepárese una mezcla de:

Agua hirviente	400 gramos
Clorato de sosa	15 »
Goma rubia	4 »

Déjese disolver y enfriar.

Añádase:

Aceite esencial de violeta	24 gotas
Alcohol alcanforado	10 gramos

Lociónese el cabello y luego arróllase en horquillas de ondular, al acostarse. A la siguiente mañana estará ondulado y flexible.



PIJAMA



ROBE DE CHAMBRE

Nada más gracioso que la linda figurita de un niño envuelta en este modelo de pijama en seda azul oscuro o rojo graná, sin otro adorno que una estrecha orla, en el escote, de un tono más oscuro que la seda que lo forma.

Para una niña, esta sencilla bata en tono rosa o azul pálido, es elegante y graciosa a la vez que una de las prendas más cómodas para estar en casa.

P É L E - M É L E

En Eldorado—"La Pastorela"

Lo más interesante de esta zarzuela estrenada en «Eldorado» por Caballé, es el triunfo alcanzado por este cantante, en el canto a Castilla, que ovacionó el auditorio, aclamando al artista que hubo de repetirlo obligado por la insistencia de los aplausos.

El libreto de «La Pastorela», es uno de tantos libretos que nos han caído encima en los últimos años. La originalidad brilla por su ausencia, y aunque en algunos momentos está lleno de gracia el diálogo, carece de fuerza emocional y se reduce a preparar a los compositores situaciones de lucimiento. Enrique Calonge y Fernando Luque, ya desaparecido, no han logrado con tal libreto más que distraer medianamente al público.

Por su parte Luna y Moreno Torroba, autores de la partitura, valiéndose de una técnica muy acomodaticia, compusieron varios números entre los que sobresalen un canto a Castilla, admirablemente cantado por Caballé, un duo de barítono y tenor, que es a mi juicio la página musical más segura y un schotis, que el público de la galería hizo repetir por su ligera factura, impropio de Luna y de Torroba, los cuales hacen en sus últimas obras tantas concesiones al público de galería como el autor más criticado por todos ellos. Los cantos populares castellanos que sirven de tema a varias páginas líricas están desarrollados con una técnica bastante deficiente.

Aunque al final de la obra fueron llamados los autores al palco escénico, puede decirse que no hicieron nada por tal distinción. El verdadero héroe de la fiesta fué Federico Caballé; para él todos nuestros aplausos y plácemes.

GAZEL

PRUEBA PRIVADA

Los hijos del trabajo

Invitados por el director de la «Hércules Film», señor Carrasco, asistimos a la prueba privada de «Los hijos del trabajo», una de las últimas producciones realizadas por dicha empresa editorial.

Podríamos hacer un estudio serio sobre esta cinta nacional, pero como no queremos que se nos trate de excesivamente apasionados o de meticulosos al señalar bellezas y descubrir defectos, que pudieran perjudicar a un cinematografista o a una empresa, nos limitamos a reseñar la prueba, dejando para el día de su estreno lo que se acostumbra a conocer con el pomposo nombre de crítica cinematográfica.

Solamente anticipamos que «Los hijos del trabajo» tiene la factura de las otras películas que conocemos del señor Carrasco.

DEL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Triunfo de la Federación Cinematográfica Latina

Es motivo de las más calurosas felicitaciones la Federación Cinematográfica Latina, cuyas pulquerrimas Presentaciones L. bau-bonaplata tanto favor gozan entre nuestros buenos aficionados, con motivo de la brillante contratación de «todo» su material a las grandes Empresas de nuestra capital.

Ha sido verdaderamente un «record» batido que pone de manifiesto la uniformidad de la calidad elevadísima de estas películas.

Hemos recibido, además, el folleto anunciador de su magnífica película «Mi buen párroco... y los ricos», que es un dechado de buen gusto y humorismo. Es debido a la elegante pluma de «Titus».

Añadimos nuestra más cordial felicitación a las recibidas por esta poderosa y simpática firma y esperamos con impaciencia la prueba privada de «Mi buen párroco... y los ricos», no dudando será algo digno de ser entusiastamente recibido.

Nueva firma editorial

Recogemos de un periódico de la localidad una noticia que por lo que es de interesante para la industria nacional, la ofrecemos a nuestros lectores sin comentario. Dice así:

La importante casa cinematográfica Gaumont, cuyos grandes estudios de Londres y París son universalmente conocidos, acaba de iniciar en nuestra ciudad la producción nacional.

La primera obra de esta incipiente y sólida editora es «La tía Ramona», una graciosa comedia de costumbres barcelonesas.

Para la interpretación de esta película, puramente nacional, se ha elegido una pléyade de artistas españoles llenos de entusiasmo, que actúan bajo la experta dirección de un «metteur en scene» francés.

Sabemos además que el principal papel masculino de esta película corre a cargo del notable y simpático boxeador A. Cola.

Creemos que pronto podremos aplaudir en nuestros coliseos esta producción nacional, que no tiene nada de las producciones nacionales aparecidas hasta ahora, y que indudablemente sorprenderá agradablemente a nuestro público.

BIOGRAFIAS BREVES

Margaret Morris

Margaret Morris, eminente actriz americana cuyo nombre acaba de ser incluido en los elencos artísticos del estudio de la Paramount, nació en la ciudad de Minneapolis. Hija de una familia acomodada, Miss Morris tuvo la buena fortuna de recibir una educación esmeradísima en varios colegios particulares y en el famoso Dana Hall, de Boston.

Este número ha sido visado por la censura

La señorita Morris se distinguió desde niña en las representaciones teatrales que se daban en el colegio, lo cual más tarde la ayudó grandemente cuando se decidió a abrazar el arte teatral como profesión.

En cierta ocasión, un director cinematográfico, la vió interpretar un importante papel en el teatro, y admirado de su talento artístico, le ofreció un contrato. Enamorada de su arte, Miss Morris rechazó en principio, mas tanto insistieron sus amigos, que al fin se decidió a aparecer ante el objetivo de la cámara. Más tarde, James Cruze, el célebre director de la Paramount, le ofreció un puesto en su compañía. La primera película en que Margaret Morris tomó parte fué la titulada «La Ingrata», no estrenada aún en España.

Próximamente el público verá a esta eminente actriz en la película «Promesa en prenda». Su trabajo en ella le valió un contrato de carácter permanente en la Paramount. Margaret Morris interpretó también un importante papel en las películas «Gente de calidad» y «Amor al vuelo».

Raymond Griffith

Raymond Griffith nació en Boston, de padres actores, como también lo fueron sus abuelos. La primera vez que Griffith subió a las tablas apenas tenía dos años. A los siete interpretaba el papel infantil de Lord Fauntleroy, y a los ocho, el de una muchachita, en el drama «Diez noches en una taberna». Raymond Griffith ha hecho temporadas de un año y más en Londres, París, Nueva York, Chicago, San Francisco y Los Angeles. Griffith ha dado dos veces la vuelta al mundo, de marino, en un buque de guerra americano, y viajó por las principales ciudades de Francia con una compañía de pantomima. A Griffith le falta sólo visitar los países escandinavos para conocer todo Europa. Cuando tenía doce años entró a formar parte del gigantesco circo de Barnum y Bailey, con el cual recorrió los Estados Unidos durante seis meses.

En 1916 a Griffith se le ocurrió dedicarse a actor de cine. Interpretó algunos papeles dramáticos, pero pronto se dedicó a la comedia, en la cual sobresalió inmediatamente. En 1918 ingresó en el estudio de Mack Sennett como actor cómico, y demostró en él sus aptitudes como autor de argumentos y como director. En 1922 abandonó el campo de la comedia cinematográfica, pero muy pronto volvió a él con Marshall Neilan, tomando parte en varias películas, arraigando finalmente en este género. Raymond Griffith ha tomado parte en numerosas películas de la Paramount, entre las cuales recordamos «El sobre sellado» ya estrenado en Barcelona, «Pintura fresca» etc., etc.

Griffith es soltero; mide un metro sesenta y cinco, pesa setenta kilos y tiene el pelo negro y los ojos castaños. Griffith es inteligente, amable y campechano. Le gusta conversar y hablar de todo, excepto de sí mismo.

CAPITOL Y PATHÉ CINEMA

DOMINGO 27 ESTRENO de la Superproducción Gigante "Fox"

TRES HOMBRES MALOS

clasificada por el *Daily Mail* de Londres como LA MEJOR PELÍCULA DE 1926

Maravillosa creación de GEORGE O'BRIEN - OLIVE BORDEN

y los excelentes e inimitables "tres hombres malos"

J. Farrell Mac Donald - Tom Santschi - Frank Campeau

La película de más sublime interpretación de la temporada

Te desprecio

(Tango)

(Creación de María Conde) - Música del maestro Alfonso Rius Estrella

TPA. DE TANGO.

f *p* *muy rit.* *FIN.* *f* *p* *f* *p* *f* *p* *p* *pp* *f* *molto rit.*

"Popular Film", es el mejor semanario cinematográfico.

"Popular Film", es el semanario más barato.

"Popular Film", es el semanario que conviene a las familias.

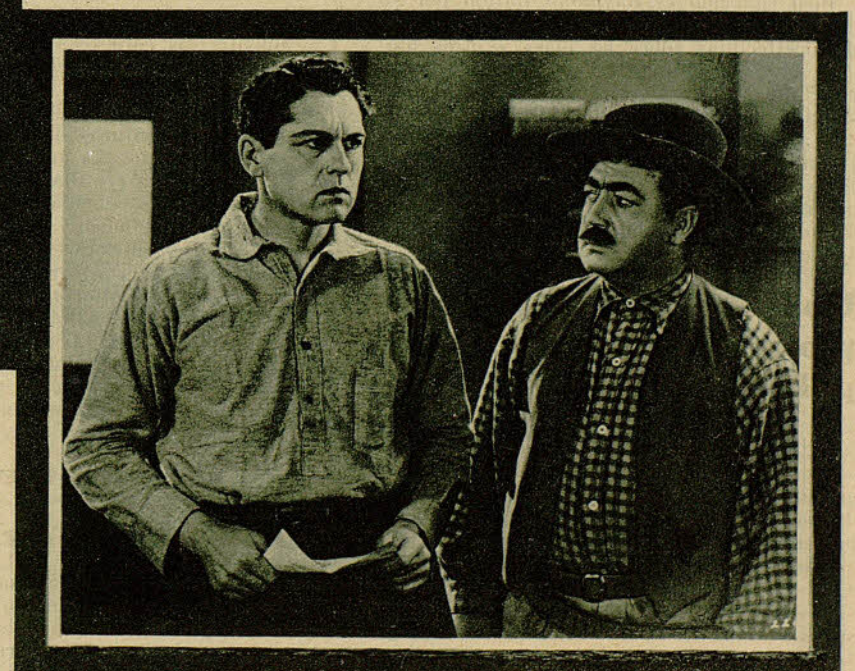
Suscribirse a **"Popular Film"**, es una obligación para todos los amantes del cinema.

FRENTE A LA PANTALLA

“VÍA LIBRE”

Algunas de las escenas más interesantes de la producción cinematográfica.

Esta película pertenece a la acreditada marca “Pro-Dis-Co” de la que es distribuidora la casa Julio César, S. A.



En “Vía Libre” se destaca con su arte insuperable, H. B. Warner, Lillian Rich, Len Tashman y John Bowers.

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Dos artistas, de tendencias bien distintas, se hacen grandes amigas al impresionar una película

«Los extremos se tocan», dice el refrán. Y en el caso de Clara Bow y Esther Ralston, artistas cinematográficas de gran valía, aunque de tendencias completamente distintas, ha quedado probado una vez más. Ambas actrices se han hecho «inseparables» después de haberse conocido en el estudio de la Paramount al comenzar a trabajar en «Los hijos del divorcio», película en la que ambas caracterizan importantes papeles. Es de notar que antes de que fuesen presentadas el primer día de comenzar a trabajar en el estudio, jamás entre ellas había mediado ninguna relación. Por el contrario, conociéndose de nombre, ambas habían expresado el temor de que no podrían congeniar.

—Demasiado frívola — había declarado Esther Ralston en cierta ocasión en que se le preguntó su opinión acerca de Miss Bow.

—Muy fría y estirada — dijo en otra ocasión la simpática Clara respecto a su compañera de arte.

Estas opiniones fueron rectificadas cuando ambas artistas tuvieron la oportunidad de conocerse y tratarse de cerca, con motivo de trabajar juntas en una misma hora. A los pocos días de esto, Miss Ralston dijo a un amigo:

—Es encantadora a más no poder.

Clara Bow comunicó al director Frank Lloyd, que es el que dirige la película, su cambio de parecer respecto a Esther, y le dijo:

—No creía que pudiera ser tan adorable criatura.

Por su parte, Frank Lloyd ha dicho a un grupo de amigos que comentaban la amistad de las dos actrices:

—Es la primera vez que puedo trabajar sin guantes con un elenco de estrellas de primera magnitud.

Raymond Hatton en «Modas para señoras»

B. P. Schulberg acaba de dar la noticia de que Raymond Hatton, conocido actor cómico de la escena muda, ha sido escogido para que caracterice uno de los papeles más importantes en la nueva producción de Dorothy Arzner, «Modas para señoras», que muy en breve se comenzará a filmar en el estudio Lasky, de Hollywood.

Bien conocido es Raymond Hatton por su magnífica actuación en «Reclutas a retaguardia», «Reclutas sobre las olas» y otras muchas obras de gran prestigio. Se cree que el papel que va a caracterizar en esta nueva producción marcará la cúspide de la carrera de este actor, aplaudido en todo el mundo. Como protagonista femenina ha sido escogida la bella Esther Ralston, estando la dirección a cargo de una mujer, la primera empleada por Famous Players como productor de una película.

Una desconocida como protagonista en la nueva película de Edie Cantor para la Paramount

El mundo está lleno de sorpresas. Tal habrá pensado Sally Blane, una bella joven completamente desconocida en el mundo de la escena muda, y que acaba de ser escogida como primera actriz en la nueva película de Eddie Cantor, titulada «Correo rápido».

Desde luego, Miss Blane no es nueva en la escena muda. A los seis años de edad ya interpretaba papeles infantiles con tal arte, que los críticos la consideraban un prodigio. Des-

pues de haber aparecido en un gran número de obras, la linda jovencita tuvo que atender a su educación ingresando en un colegio de señoritas. Hoy, cuando cuenta diez y seis años, vuelve de nuevo a la pantalla a conquistar aplausos como mujer y artista y a trastornar corazones. Su actuación en la última película de Wallace Beery, «Casey al Bate», en la cual caracteriza un papel insignificante, hizo que la Paramount, a instancias de Eddie Cantor, la escogiese para que fuese la primera actriz del glorioso actor. Con esta decisión se completó el reparto de «Correo rápido», quedando la bella joven como una de las artistas de la Famous Players-Lasky Corporation sujeta a un contrato de larga duración. B. P. Schulberg ha declarado que tiene la esperanza de que dentro de muy poco tiempo la hoy joven actriz llegue a ser una de las figuras más prestigiosas de la escena muda. Eddie Cantor, el célebre actor cómico, héroe de «El sastre Botines», se ha expresado en términos parecidos.

Momentos de emoción y de peligro al filmar «Alas»

Muy pocas películas habrán proporcionado a los artistas que integran el reparto momentos de tan intensa emoción y peligro como la nueva producción que William Wellman está filmando con el título de «Alas».

El argumento de esta obra se desarrolla alrededor de las actividades de las fuerzas de aviación durante la Gran Guerra, y como es de suponer, al revivir las batallas que un día conmovieron al mundo para trasladarlas al celuloide, los artistas encargados de caracterizar los personajes tienen que verse más de una vez a las mismas puertas de la muerte. Desde luego se han tomado todas las precauciones imaginables para evitar accidentes desagradables, pero con todo, jugar con bombas explosivas y granadas de morteros, por muchas precauciones que se tomen nunca se está muy seguro. Charles Rogers y Richard Arlen, protagonistas en «Alas» y aviadores de gran prestigio durante la Gran Guerra, están viviendo momentos de intensa emoción al impresionar las escenas de esta magnífica película, considerada como única en su género. Las escenas más importantes se están filmando en el campo de aviación del gobierno en Texas, y las «interiores» serán impresionadas en el estudio Lasky, de Hollywood.

Shirley Masson es la única mujer que aparece en la nueva película de MacLean

Tal es la decisión de Douglas MacLean. Únicamente una cara femenina aparecerá en su próxima película «Deja llover»: la de Shirley Masson.

El argumento de esta nueva producción está basado en las aventuras de unos reclutas de la marina americana. La mayoría de las escenas serán filmadas en alta mar, y se espera que sea una de las películas más interesantes del famoso actor cómico.

Dirigirá «Deja llover» el conocido director Eddie Cline, estando integrado el reparto por artistas de tanto mérito como Shirley Masson, Frank Campeau, Wade Boteler, Lincoln Stedman, Jimmy Bradbury, Lee Shumway, James Mason, Ernest Hilliard y Edward Sturgis. Muy en breve se comenzará la impresión de esta película, tal vez la más original de Mr. MacLean.

BIOGRAFÍAS BREVES

Dorothy Arzner

Dorothy Arzner nació en Los Angeles, habiendo cursado sus estudios en un colegio de señoritas de la bella ciudad de California.

Siendo ya una mujercita, pero sin haber definido sus aspiraciones en la vida, entró como

enfermera cuando la Gran Guerra, prestando señalados servicios en la conducción de ambulancias en Nueva York y Los Angeles. En aquella época se hizo amiga del director William De Mille, quien le ofreció un puesto en su compañía en el departamento literario. Después de trabajar durante varios meses escribiendo argumentos y adaptándolos a la pantalla, entró en la compañía de Nazimova y se distinguió como experta obrera de laboratorio. Más tarde hizo el cortado de «Sangre y Arena», la célebre película de Valentino. James Cruze le encomendó el cortado de su obra maestra «La Caravana del Obregón». Desde entonces esta mujer, de energía incansable, se dedicó a escribir y adaptar argumentos para la pantalla, sirviendo de ayudante de director y de director artístico. Por último, al visitar a James Cruze en la Isla Catalina cuando éste estaba concluyendo de filmar «The Ironides», hablaron de la posibilidad de que ella dirigiese algún día una obra. Y aquí, que poco después se le daba a Dorothy Arzner la «oportunidad» para que produjese una película cuyo argumento fuese de carácter femenino. Al decidir poner en la pantalla «Modas para las señoras», se pensó en Dorothy Arzner, y después de ultimar detalles quedó definitivamente acordado encomendarle tal cometido.

Se sabe que han sido ya escogidos los artistas que deben caracterizar los papeles más importantes en «Modas para señoras» y que muy en breve se comenzará a trabajar en esta película, la cual ha despertado expectación en el mundo cinematográfico por el tema del argumento y por estar a cargo de una mujer su producción. Esther Ralston y Raymond Hatton, protagonistas de «Modas para señoras», han declarado que creen que Dorothy Arzner puede muy bien cumplir el cometido que se ha impuesto con más probabilidades de éxito que la inmensa mayoría de los directores cinematográficos que conocemos.

«El sueño de un vals», y la prensa alemana

Dice el «Neue Berliner Zeitung»:

«Estoy entusiasmado por la melodía que se desborda de «El sueño de un vals», de Ludwig Berger. Yo, que no sé bailar, quisiera bailar como los protagonistas, a los acordes que se desprenden de esta admirable película, que Berger ha transcrito a la pantalla, dando toda su alma.

¡Bravo, Ludwig Berger! ¡Bravo, Norbert Falk y Robert Leibman!, que han escrito esta novela llena de alegría de vivir y de melancolía, de encantos y de fina ironía, de timidez y valentía.

¡Bravo por Mady Christians, Xenia Desni y Willy Fritsch!, a los cuales un aplauso sin término les llamó al final de la prueba.

En el libreto están muy bien enlazados los hilos de la acción, puesto de relieve los contrastes y muy acertadas las figuras, con mucha gracia los títulos de los diversos momentos de la novela.

Pero, ¿qué sería de todo ello sin la experta e invisible batuta, sin el espíritu soñador, lleno de gracia danzante, que hace de esta producción frívola y fuerte, adueñarse del espectador? ¡Qué encantadora está Mady Christians, en su ingenua alegría del principio y en su gracia llena de felicidad, cuando la alegría de vivir del bizarro teniente Willy Fritsch la contagia; su esfuerzo inaudito cuando toca la «Cabalgada de las Walkyrias»; su interés desesperado para tocar un vals; qué escena más emocionante la que se desarrolla entre el príncipe consorte y la violinista Xenia Desni, brotando la simpatía y el amor después! ¡Qué figura la de la violoncelista Lydia Potechina, con sus miradas lánguidas y sus labios fáciles! Jacob Tiedtke, en su papel del gordo y buen papá Eberhard XXII, de Flausenburg, y Julio Falkenstein está envuelto en carácter cortesano. Es una película para todos, especialmente para la juventud.»

ECOS DE BARCELONA

Proyecciones

Pocas películas, de las que han desfilado por las pantallas barcelonesas, durante la actual temporada, nos ha producido una emoción tan viva como el drama de la Pro-Dis-Co, «Vía libre!», estrenado en los salones Kursaal y Cataluña y del que publicamos unas escenas en la doble plana de este número.

El film abunda en situaciones dramáticas en las que predomina la pincelada realista que las humaniza. Lo truculento o absurdo, ni interesa ni emociona, porque convierte al hombre en fantoche y hace de su tragedia una cosa ridícula sin valor humano. En «Vía libre!», no acontece nada que no se derive lógicamente de los sentimientos y pasiones que lanzan a los personajes a la acción. De ahí, que todas las peripecias y vicisitudes por que pasan causan en el espectador una fuerte impresión.

Por otra parte, «Vía libre!» ha terminado de definirnos la personalidad artística de ese originalísimo actor, que se llama H. B. Warner. De pausado ademán, sobrio de gesto, fino y señoril en todo momento, Warner es el actor que domina con sus pupilas aceras, con su prestancia, las situaciones más dramáticas sin recurrir jamás a los modales bruscos, extremados de otros artistas. Su creación del personaje «Ricardo Smith», es un gran acierto.

Lillian Rich, su «partenaire», merece también particular mención. De figura atractiva, de rostro bello y expresivo, sabe matizar todos los momentos psicológicos de su personaje, con una naturalidad sorprendente.

Lilyan Tashman y John Bowers, se distinguen también en sus papeles respectivos.

«Vía libre!» fué un éxito más que puede apuntarse la Pro-Dis-Co y la casa Julio César, S. A., distribuidora de esta marca.

Además, se estrenó una comedia cómica titulada «Vaya una enfermera», en la que Sid Chaplin, parece tener empeño en desmentir que no es hermano de Charlot.

En Pathé y Capitol Cinema, se estrenaron dos grandes películas Metro-Goldwyn: «La novia fingida» y «Montecarlo».

De «La novia fingida», es protagonista Mae Murray, una de las actrices de la pantalla de más positivo mérito por su arte personalísimo, que la hace inconfundible. El éxito de «La novia fingida», además de un triunfo legítimo para la Metro-Goldwyn, lo ha sido también para su genial intérprete.

Consideramos oportuno dar a nuestros lectores algunos detalles acerca de esta producción y de los artistas que desempeñan en ella los dos papeles más importantes.

Para la filmación de unas escenas de baile que aparecen en «La novia fingida», tuvo que repetirse el baile ejecutado por Mae Murray más de treinta veces, lo que dejó extenuada por completo a dicha artista que en esta película hace gala de sus grandes conocimientos del arte de Terpsicore.

Mae Murray, la actriz cuyo éxito en «La Vida Alegre» es indiscutible, nació en Nueva York y que aunque niña en apariencia, Mae Murray tiene ya cumplidos sus treinta y seis años. Desde muy niña sus padres vieron que tenía grandes predisposiciones para el baile, lo que fué motivo para que Mae Murray practicara la danza bajo todos sus aspectos. En este difícil arte alcanzó gran renombre, siendo la artista predilecta de los públicos de los grandes teatros neoyorkinos. En el apogeo de su carrera artística, Mae sintió la atracción del cine y entró a formar parte de la compañía de Robert Z. Leonard, con quien se casó un poco más tarde y bajo cuya dirección filmó algunos de sus mejores producciones. Habiéndose ya en esta fecha divorciado de su marido, para casarse con un príncipe.

Francis X. Bushman nació en Norfolk (Virginia), y desde su más tierna infancia fué actor de la escena muda. Dotado de una belleza varonil extraordinaria, ganó el primer premio de belleza masculina que se celebró en América allá por el año 1916 y que le valió

una oferta para ingresar en el cine. Su primera producción fué «Romeo y Julieta», en la cual alcanzó un gran éxito. Sin embargo, la escena hablada lo reclamaba y volvió a dejar las películas para dedicarse al teatro. Por fin, al empezarse la filmación de «Ben-Hur» y precisando para el papel de «Messala» un hombre que reuniera todas las cualidades físicas de Francis, hiciéronle tan buenas ofertas, que aceptó. Desde entonces Francis X. Bushman ha interpretado el principal «rol» masculino de «La novia fingida», en la cual alcanza, como siempre, un verdadero triunfo personal.

De «Montecarlo», podemos decir, que es una comedia deliciosa, como la que hace poco se ha presentado con el título «La Secretaria». El asunto, lleno de un humorismo fino y deliciosamente tejido por artistas de la categoría de Lew Cody, determinaron la buena acogida que dispensó el público a esta comedia. Durante la impresión de varias escenas en technicolor y en vista de la gran fuerza luminosa que precisa para esta clase de escenas, fué necesario someter a todos los artistas a un tratamiento especial, pues de lo contrario no se hubiera podido filmar, debido a la enfermedad denominada ojos de Kleig que ataca a todos aquellos obligados a trabajar bajo los potentes focos de los estudios.

El talento artístico de Gloria Swanson, que es, sin disputa, una de las figuras más atractivas del séptimo arte, triunfa una vez más, en la exquisita comedia de la Paramount, estrenada en el Coliseum, «Juguete del placer».

El tipo que realiza Gloria Swanson, en este film, es de los mejor logrados que le hemos visto y no es poco decir tratándose de una «estrella» de su categoría.

«Juguete del placer», obtuvo un éxito grandioso.

En el Tivoli se estrenaron, con indiscutible éxito, «Deben tener hijos los pobres» y «La sobrina del cura», ésta de producción nacional.

«Deben tener hijos los pobres» es un fuerte drama en el que se agitan todas las pasiones. El hecho de haber publicado su argumento en nuestro número de la semana pasada, nos ahorra de encarecer en estas líneas su enorme interés. Esta hermosa película está editada por la «Liberty Pictures» y pertenece a las Exclusivas S. Huguet, que cada día se acreditan más de buen gusto en la selección de material. La condesa Agnes de Esterhazy y Mary Johnson, dos soberbias mujeres, realizan una labor muy notable en el desempeño de sus respectivos papeles.

«La sobrina del cura» es una adaptación a la pantalla del melodrama de Arniches, adaptación que se ha hecho con mucho tino y destacando los momentos culminantes de la obra.

Las escenas más bellas, tienen por escenario la «Ciudad encantada», de la provincia de Cuenca, desconocida incluso por la mayoría de los españoles y que está formada por grandes rocas prehistóricas, que simulan plazas y calles e incluso viviendas en sus enormes hendiduras.

La interpretación es más que discreta, lo cual es mucho decir tratándose de artistas españoles que están en formación como la misma cinematografía nacional.

«La sobrina del cura» pertenece también a la casa S. Huguet, que se distingue por su amor a la película española, lo que nos parece digno de encomio.

NOTICIARIO CINEMATográfico

Próximos estrenos

Se anuncian los próximos estrenos, en los cines de Barcelona, de las películas siguientes: «París a medianoche», basada en la célebre novela de Balzac; «Papá Goriob», de la marca Pro-Dis-Co e interpretada por Jetta Goudal, Emmund Burns y Lionel Barrymore; «Cuando los hombres aman», de las «Presentaciones L. bau bonaplata», adaptada de una obra de Jules Claretie y con la exquisita y encantadora France Dhelia por protagonista;

«Mi hijo antes que nadie», también de las «Presentaciones L. bau bonaplata», cineversión de «La Flamme», de Charles Mére; «El sueño de un vals», de la prestigiosa editora alemana «Ufa», con la bellísima Xenia Desni como figura principal y «Tres hombres malos», de la Fox, por George O'Brien y Olive Borden.

El inspector general en Europa de la M. G. M. en Barcelona

Se encuentra en nuestra ciudad, el inspector general en Europa, de la Metro-Goldwyn, Mr. Henry F. Gunderloch.

Esta relevante personalidad de la importante editora de películas americana, ha venido a Barcelona con el doble objeto de visitar las nuevas oficinas de esta sucursal de la Metro-Goldwyn y preparar la campaña para la próxima temporada, ya que entre el considerable «stock» de cintas que posee esta casa, figuran varias producciones de enorme valor artístico y una que, según la opinión autorizada de M. Henry F. Gunderloch, constituirá un gran acontecimiento dentro de la cinematografía.

Desearnos a Mr. Henry F. Gunderloch, que su estancia le sea grata en nuestra ciudad.

Don M. de Miguel en Los Angeles

Según nuestros informes, el conocido cinematografista, don M. de Miguel, se encuentra en Los Angeles para adquirir un buen número de películas, escrupulosamente seleccionadas, para presentarlas en España, durante la temporada próxima.

No nos cabe duda, que nuestro particular amigo, señor de Miguel, adquirirá producciones que a su valor artístico respondan al gusto del público español, que él tan bien conoce.

Revistas cinematográficas

Hemos recibido el número 6, correspondiente a este mes, de la revista madrileña «Fotogramas», que por su magnífica presentación y por la calidad de su texto puede considerarse la mejor revista mensual de cine que se edita en España.

«Escenarios», de Valencia, es una revista interesante y amena.

Cuatro bajas importantes en la A. de P. C. de E.

Se han dado de baja, en la «Asociación de periodistas cinematográficos de España», la distinguida escritora María Luz Morales («Felipe Centeno») y los notables periodistas don Manuel Riba de Pedro, de «La Vanguardia», como la señorita Morales; don José María Ballanzó, de «El Noticiero Universal», y don Damián Molino, de «El Diluvio».

No juzgamos oportuno comentar esta noticia, pero sí diremos que el gesto de estos cultos y queridos camaradas nos congratula y está lleno de dignidad profesional.

«Don Quijote de la Mancha» en la pantalla

La casa Gaumont ha adquirido la exclusiva para España de la adaptación cinematográfica de la obra inmortal de Cervantes.

Se nos dice que la «Palladium», de Copenhague, que es la editora de este film, lo ha realizado con todo respeto al libro del príncipe de los ingenios españoles y que los exteriores de la película están tomados en las viejas ciudades castellanas.

Por tratarse de una obra de tal magnitud, esperamos con verdadero interés su proyección en los cines de Barcelona, y entonces podremos apreciar si la «Palladium» ha sabido o no comprender el libro más glorioso de la literatura española y una de las más preciadas joyas de las Letras de todo el mundo.

LA VIDA EN LOS ESTUDIOS



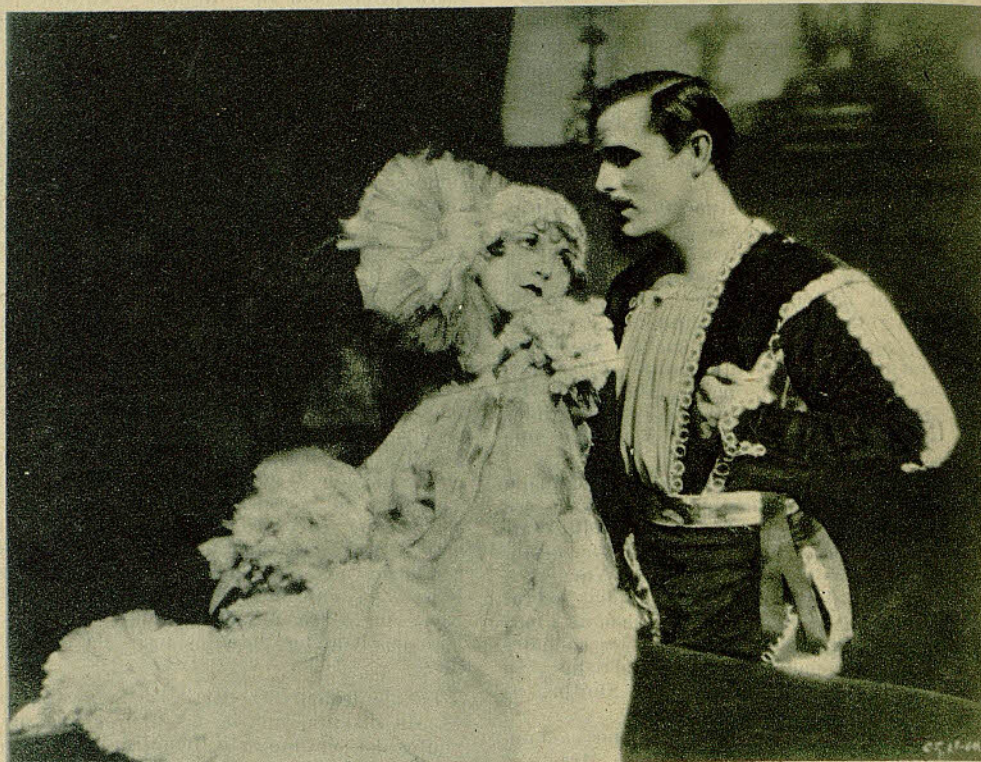
Casanova, en el lienzo

Las aventuras de Casanova, cuyo tipo encarna el genial trágico ruso Yvan Mosjoukine, vuelven a tener realidad en el lienzo.

Alexandre Volkoff, ha realizado para Ciné-Alliance, un film de interés y belleza insuperables, que lleva por título el nombre del gran aventurero. Para que Volkoff pudiera tomar las escenas más interesantes de su película, durante una semana se interrumpió la circulación en varios canales y plazas de Venecia. Una de estas escenas, reproduce el Carnaval de la maravillosa ciudad italiana, que ha logrado ver pasar por la pantalla una época romántica de su historia.

Los grandes amadores

He aquí, que en 1927, dos héroes de Shakespeare, tornan a la vida. Romeo y Julieta, los amantes de Verona, como todos los personajes inmortalizados por la Historia, por la



leyenda o por el genio, no acaban de desaparecer jamás del escenario del mundo.

Julieta, la bella y dulce hija de Capuleto, vuelve a trenzar su idilio con el bravo y tierno Romeo. Y es Constanza Talmadge y Antonio Moreno los que encarnan a estos dos tipos llenos de idealidad, saturados del más puro romanticismo.

La Firms National Pictures, al hacer sobrevivir a Romeo y Julieta en la pantalla, ha tenido un acierto de elección.

Una parodia

Bajo el título español de «Un incendio en la selva» (The Flaming Forest), y dirigida por Reginald Barker, la Metro-Goldwyn-Mayer, ha realizado una parodia de «Guillermo Tell», que describe uno de los episodios más interesantes de la historia de la Policía Real Montada, del Canadá.

En la escena que reproducimos, aparecen Gardner James y Renée Adorée, dos de los



principales personajes de esta producción de la que es protagonista el gran actor hispano, Antonio Moreno.

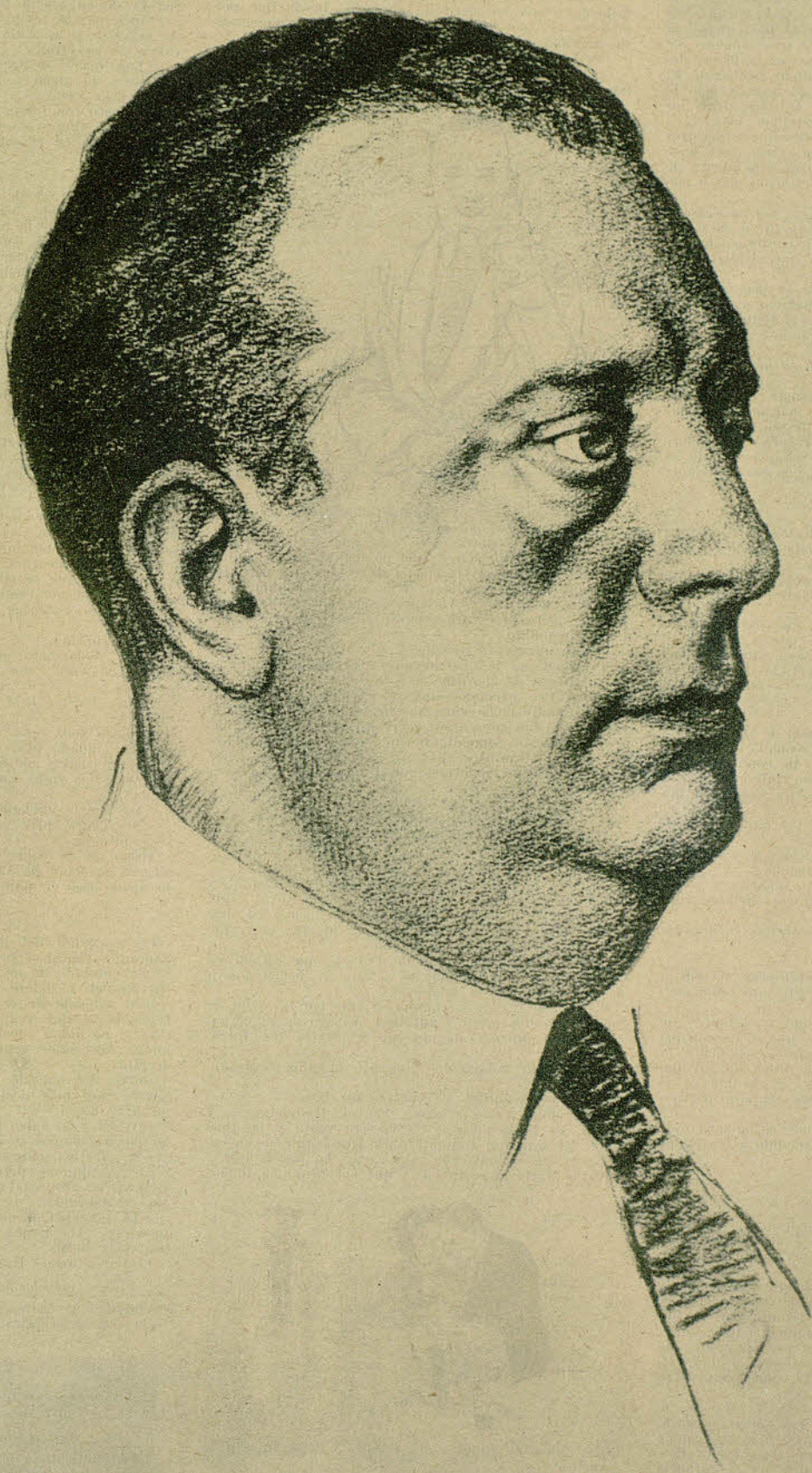
Titi 1.º, roi des gosses

La Société des Cinéromans, bajo la dirección de René Leprince, ha llevado a la pantalla esta novela de Pierre Gilles, en la que se describen las aventuras del joven Titi, un pilleto que por una serie de circunstancias imprevistas, se convierte en héroe de la más extraordinaria de las aventuras.

En parte del decorado, figuran los lugares más pintorescos de Montmartre.

Los intérpretes principales de este film, son Jean Toulont, Jeanne de Balzac, los niños Roby Guichard e Yvette Langlais y Simone Vaudry.

Museo fotográfico de *Popular Film*



FRANCISCO MORANO

gloria de la escena española e intérprete genial de
"El Avaro" de Molière.

Argumento de la semana

La pequeña telefonista

Producción U. F. A. interpretada por Frieda Richard, Alexandre Murski y Andre Mattoni.

El joven Barón de Hamberg, es un trasnuchador empedernido que todas las mañanas se da el gustazo de saludar al astro rey apenas éste levanta por Oriente su luz y su alegría. No es esto lo peor precisamente del caso: lo más triste es que casi todas las mañanas llegaba a su casa en un deplorable estado fisiológico. El alcohol era dueño y señor de sus energías y sólo le permitía entrar en su casa dando traspies o en los brazos de un par de amigos tan «toquillas» como él.

La mañana en que le queremos presentar a nuestros lectores ya está muy adelantada. Su criado Joff hace mucho tiempo que está dando trastazos a la puerta de su dormitorio sin conseguir una contestación más o menos consciente.

—Que son las ocho, señor Barón. Que son las ocho — gritaba el buen Joff tratando de despertar a su señor.

Cansado de aporrear la puerta sin consecuencias, se decidió a penetrar en el dormitorio que estaba vacío. El joven barón aún no había vuelto.

No tardó mucho empero, en oírse la bocina de un auto que se paraba a la puerta del palacio, y poco después, con el sombrero ladeado, apareció Franck, silbando una ligera cancioncilla y balanceándose de un modo cómico.

—Buenos días, Joff — dijo al ver a su anciano ayuda de cámara.

—El señor Barón acabará por enfermar. El señor Barón no debiera hacer esta vida que más pronto o más tarde le va a perjudicar. El señor Barón...

—El señor Barón — interrumpió Franck — no quiere sermones de los cuales únicamente está encargado su señor tío, el Barón de Hamberg, que lo hace bastante bien a Dios gracias.

—¿Se va a acostar el señor Barón?

—La duda, ofende a una novicia...

—Me permito recordar al señor Barón que tiene un «rendez-vous» a las ocho con la señorita Conrad... y que son las ocho y media.

—Tienes razón, pero no me acordaba. Lo mejor será que telefonee disculpándose. Anda Joff pide número y dame el aparato.

En todos los lugares de la tierra, las centrales telefónicas son harto deficientes en lo que a rapidez se refiere; pero en este caso no tuvo culpa alguna la central, ni la señorita encargada del servicio. El auricular del aparato de la señorita Ellen Conrad estaba en aquellos momentos descolgado y hacía imposible la comunicación.

Maria Hard, la telefonista encargada de aquel cuadro de distribución, se disculpó ante el abonado diciéndole: —El número que usted ha pedido no contesta.

—Después de haber oído su delicioso timbre de voz ya no me interesa. Dígame usted, señorita ¿es usted tan rubia como su voz?

—¡Ay que gracia! Es la primera vez que oigo clasificar a la voz con un tono de color.

—No se meta en averiguaciones filológicas y conteste.

—Es usted muy curioso, señor abonado.

—Y usted debe de ser encantadora, señorita.

La directora del personal de teléfonos, siempre vigilante, intervino en la conversación: —Está prohibido hablar con las señoritas encargadas del servicio, caballero.

—¡Tableau! Dispense, ogro.

Una carcajada argentina de la telefonista recibió la salida de Franck. Luego nada: la directora había cortado la comunicación.

La Baronesa Elena de Conrad, impacientísima y rodeada de sus admiradores, entre los que se encontraba el atildado Duque de Apoll, esperaba solamente la presencia de su novio para dar la orden de partida.

—Señores — exclamó irritada por la tardanza — si Franck no está aquí dentro de tres minutos partiremos sin él.

Efectivamente; tres minutos después se lanzaba toda aquella tropa de equites, a galope tendido a través del bosque todo lleno de sol y de luz.

El Castillo de Regendorf, en donde hace vida solitaria el Barón de Hamberg, tío de Franck, está medio oculto en un bosquejo espeso, no muy lejano a la capital.

El viejo Barón de Hamberg, hombre generoso y bueno a pesar de su irascible criado, vive aburrido y solo lejos de la corte, en la que triunfó por su fortuna y por su nombre. Es un hombre muy alegre; pero se muestra inquietísimo, cada vez que sufre un ataque de gota, inquietud que le obliga a dictar a su notario sus últimas disposiciones, que todas giran alrededor de esta: —No habiéndome concedido el cielo, ni esposa, ni hijos, hago mi único heredero, a mi sobrino Franck, a pesar de considerarlo como perezoso e inútil, con la condición de contraer matrimonio con la señorita Elena Conrad, hija de mi viejo amigo de la infancia Barón Conrad.

Por eso Franck, que es el ojo derecho de su tío, no se preocupa de otra cosa que no sea divertirse y derrochar su fortuna en compañía de unos cuantos amigos de su misma cuerda, que al parecer no habían llegado al mundo, más que para vivir sus alegrías en brazos de las más bellas mundanas de la corte.

En el instante en que volvemos a enfrentarnos con nuestro héroe, se acaba de levantar y ha descolgado el auricular del teléfono con una sonrisa cínica y poco después se entabla el siguiente diálogo telefónico entre el barón y la linda telefonista encargada de su aparato: —Señorita telefonista: como todas las mañanas, me dispongo como ve usted a saludarla. Desde que por primera vez me fijé en su voz, me tiene subyugado su deliciosa cadencia... —Pero, ¿es usted todavía? —¡Sí!... Todavía yo, señorita, ¿querrá usted decirme por fin si su voz es tan rubia como sus cabellos?

—Señorita telefonista: como todas las mañanas, me dispongo como ve usted a saludarla. Desde que por primera vez me fijé en su voz, me tiene subyugado su deliciosa cadencia...

—Pero, ¿es usted todavía?

—¡Sí!... Todavía yo, señorita, ¿querrá usted decirme por fin si su voz es tan rubia como sus cabellos?



—¡Ay, señor!... ¡Estoy pagando muy caro el interés que se toma usted por mi voz!

—¡Por Dios, señorita! No creo que sea un pecado este sencillo juego con el que no molestamos a nadie.

—Está usted equivocado: la Directora del personal me ha formado expediente y he sido despedida.

—¡Oh, señorita!... Verdaderamente... yo no pude prever... pero procuraré reparar el mal y serle útil... Cuento conmigo.

—Se lo agradeceré mucho.

A Franck se le ocurrió una idea luminosa, digna de su cabeza de chorlito: —Señorita — exclamó — no se vaya usted del aparato y apunte unas señas que la voy a dar. Dentro de un par de días preséntese en el Royal Club y pregunte por el señor Soholler, diciendo que va recomendada por Franck Hamberg. Es muy posible que este señor la pueda proporcionar una buena colocación. ¿Lo hará usted?

—Lo haré y muy agradecida, señor.

—Adiós, pues, mi rubia telefonista.

—Adiós, señor. Muchísimas gracias.

Dos días después la linda Maria Hard, la telefonista de la vocería rubia, se presentaba en el Royal Club. Al poco rato era conducida por el lacayo al despacho del secretario señor Soholler, al que el criado habíala anunciado de antemano.

El señor Soholler, amigo de Franck, que estaba ya avisado, corrió a comunicar a éste la buena nueva de la llegada de la telefonista.

Franck de Hamberg cambió su frac por la levita de Soholler y muy serio y enfático, penetró en el despacho donde Maria esperaba al Secretario del Royal Club.

—¿El señor Soholler? — preguntó la niña levantándose.

—Soy yo, señorita, y estoy a sus pies.

—Me envía a vos el señor Franck Hamberg.

—Sí, ya tenía noticias de vuestra visita y la esperaba. Mi amigo el Barón Franck Hamberg, me ha encargado que os entregue esta carta. Lo podéis leer.

Abrió Maria la carta en la que encontró una impor-



tante suma en billetes del Banco, y leyó en ella lo siguiente: —Distinguida señorita: —Apenado de haber causado su despido, le ruego venga a verme al Royal Club, con objeto de darme cuenta si es usted tan rubia como su voz. Le ruego al mismo tiempo que acepte el dinero que adjunto, como indemnización por nuestro despido.

—Respetuosamente, Franck Hamberg.

Atónita se quedó Maria al comprender la ofensa, y alargando la carta al sorprendido Franck, le dijo tristemente: —¡Lea, se lo ruego, lea!

Y se puso a llorar con desconsuelo, hundiendo su rubia cabecita entre las manos, acongojada por la fal-

ta de aquel hombre, al que llegaba agradecida y segura de su buena fe.

Franck no era malo. Tenía más de inconsciente que de perverso y al verla llorar comprendió todo el alcance de su error.

—¡Lágrimas! — decía desconsolado — ¡Llorar así una niña sin razón!... ¡Si mi amigo el Barón la viese se volvería loco!

Y procuró con frases halagadoras llevar un consuelo a la dulce niña que seguía llorando inconsolable con el idolo roto en el corazón.

II

Betzy Hard, tía de Maria, tan tierna de corazón como dura de oído, hospeda, además de su sobrina, a un viejo amigo de la infancia, un papagayo al que ha hecho confiante de sus más íntimos pensamientos.

Estaba contenta con sus sobrinas, que merecían la protección del que ella creía Franck Soholler había encontrado una plaza de mecanógrafa en casa de un notario.

Maria era feliz. La tía Betzy Hard, con sus desvelos y ternuras, se esforzaba en velar por ella, habiendo asumido la responsabilidad de su educación, después de la muerte de sus padres. Hemos dicho que Maria era feliz y no mentimos. En Franck Soholler, el fingido secretario del Royal Club, encontró a más de la protección que la colocó en su actual empleo, un cariño que abrió en su alma las más delicadas y sublimes flores. Toda su juventud se perfumó de ideales y de ventura. Cuando colgada de su brazo recorría las calles silenciosas o los parques ciudadanos, no se hubiera cambiado por la reina del mundo. ¡Era su Franck tan bueno!

Aquella tarde, cuando llegó Maria a su casita, corrió a llamar a su vecina para que hiciese compañía a su tía durante una hora.

—Estoy de vacación, tía Betzy, y soy muy dichosa. ¿Verdad que me permite salir de paseo una horita?

La tía, no acostumbrada a aquellas salidas, abrió desmesuradamente los ojos haciendo un gesto de extrañeza.

Maria continuó: —¡Oh! Solamente una horita, tía Betzy. Por una hora solamente... no hay necesidad de abrir tanto los ojos...

—Una horita, hija mía, decide a veces toda una vida!

—Quizás toda una vida de felicidad, tía Betzy.

—Ten cuidado, hija mía. A tu edad, todavía el corazón no conoce las asechanzas que la guardan ocultas entre las rosas que la juventud pone en nuestra senda.

—No tengas cuidado, tía. ¡El es tan bueno!

—Me alegro, hija mía. Me alegro y Dios me oiga y te proteja.

Abajo en la calle, la esperaba Franck. ¡Con qué alegría se colgó de su brazo para pasear su amor y su dicha bajo el manto maravilloso de la noche!

La gravedad del descubrimiento obliga al Barón Conrad a visitar a su íntimo amigo, Barón Hamberg. Se ha enterado de un reconocimiento de deudas hecho por Franck y quiere poner en antecedentes a su tío.

Han acabado de cenar los dos ancianos y reposan fumando sendos vegneros. Hasta entonces el Barón Conrad no había encontrado medio de comunicar a su amigo los malos negocios de su sobrino. Por fin se decidió: —Creo, mi querido Josue — dijo —, que tu sobrino parece hoy más decidido que nunca a casarse con mi hija Elena.

—Al fin y al cabo, no hace más que lo que debe y lo que anhelamos — respondió el bueno de Hamberg. —Si, efectivamente; su amor y su deber le obligan.

—¿Qué quieres decir? Me parece que noto cierto retintín en tus palabras. ¿Ha cometido alguna tontería mi sobrino?

—Tú juzgarás. Toma y lee — dijo alargándole unos papeles. — Ahí tienes terminantes pruebas de amor y próximas bodas.

El Barón Josue Hamberg leyó: —

«Reconocimiento de deudas»

«Trescientas libras pagaderas al mes después de mi boda con la señorita Ellen Conrad.»

«Franck de Hamberg.»

—¡Hambre, tiene gracia! — exclamó el Barón sonriendo.

—Comprenderás que a mí no he hecho ninguna! Lee, lee el otro.

«Reconocimiento de deudas»

«Mil quinientas libras pagaderas al mes después de la muerte de mi tío, el honorable Barón Josue de Hamberg.»

«Franck de Hamberg.»

—¡Diablos! ¡Esto sí que no se lo tolero! ¡Comerciar con mi vida! ¡Miserable!

—Con tu vida y con mi hija.

—Yo le castigaré. Yo arreglaré cuentas con ese sinvergüenza.

—No, tú no harás nada. Los pagarés están ya en mi poder. Lo que corre prisa es que les casemos. Al fin y al cabo mi hija le quiere con toda su alma.

—Tienes razón. ¿Qué vamos a hacer? También nosotros fuimos jóvenes como él e hicimos lo nuestro.

Los dos viejos amigos de antaño se estrechan las manos y vuelven a encender sus cigarrillos y a sumergirse en los recuerdos de su lejana juventud.

Tía Betzy está intranquila. Su sobrina está enamorada y teme por la pobre niña que ha abierto de par en par las puertas de su espíritu para recibir al amor. Alguna tranquilidad pone en el alma de la pobre anciana el saber que el novio de su sobrina es un caballero; ¡pero hoy, quedan tan pocos caballeros en el mundo!

Todo su afán es casar a la pequeña María, darle un hogar... alejarla para siempre de los riesgos... del peligro de cada día...

Aquella noche, cuando llegó a su casa la enamorada, abrazó a su tía, y la dijo:

—Tía, acabo de decir a Franck que el próximo domingo le recibirás. ¿Verdad que no opondrás reparo alguno a su visita?

—No, hija mía. Tengo grandes deseos de conocer al hombre que amas, para saber si es digno de ti.

Y llegó el domingo.

María se adelantó muy temprano. Puso en orden su humilde vivienda y se vistió el vestido que mejor la sentaba.

—Pronto, tía Betzy, vístete... ¡él vendrá!

Aquel día, y ya cercana la hora de la cita, Franck elegía de su guardarropa lo más nuevo y lo más elegante. Quería, como se dice vulgarmente, dar el golpe ante la tía de su novia. Pero estaba de Dios que aquel día, que amaneció lleno de alegría, se había de convertir en un día triste, ¡mucho triste! para los enamorados.

Cuando Franck se disponía a salir y daba las últimas órdenes al buen Joff, una llamada a la puerta de entrada detuvo su salida. Corrió Joff a recibir al que llegaba, y cual no sería su sorpresa al hallarse con la Baronesa Ellen Conrad, que venía excitadísima y nerviosa en busca de su prometido.

—¿Se va usted, Franck? — dijo Ellen al observar que estaba vestido para salir.

Las más elementales reglas de cortesía le obligaban a atender a su futura esposa como debía, y desembarazándose del gabán, repuso:

—Pensaba salir, pero tu presencia es para mí mucho más agradable que un paseo de mañana. Siéntate.

—Gracias.

Un minuto de silencio y la tristeza que reflejaban los ojos de Ellen hicieron comprender a Franck que la visita de su futura encerraba algo de cuya importancia no podía dudar al ver la seriedad con que comenzaba la entrevista.

Ellen Conrad abrió pausadamente su monedero y extrajo de él dos papeles, a cuya vista palideció Franck, y díjole entregándoselos y señalando el fuego:

—Puedes quemarlos. Mi padre les logró librar de las manos de tus acreedores. ¿Son estos reconocimientos, Franck, de deudas, son estos miserables papeles... las causas que han decidido nuestro casamiento... nuestra vida?... ¿No hay en tu corazón algo más noble, más definitivo para mí, que te amo tanto, que esas miserables libras que tanto me avergüenzan y tan bajo te hacen caer?

—Ellen... escúchame... Los que han dicho que solamente te quiero por tu dinero, han mentido... Estaba mal de dinero... Me jugaba mi nombre y mi reputación y tuve que acudir a ese procedimiento creyendo que no te enterarías nunca. Perdóname... Yo te quiero por ti, no te quiero por tu dinero, y te quiero inmensamente, como jamás quise a mujer alguna.

El que creyeron sería día feliz, acabó para todos tristemente. Franck Hamberg no pudo hacer la visita prometida a María, porque hubo de acompañar a Ellen.

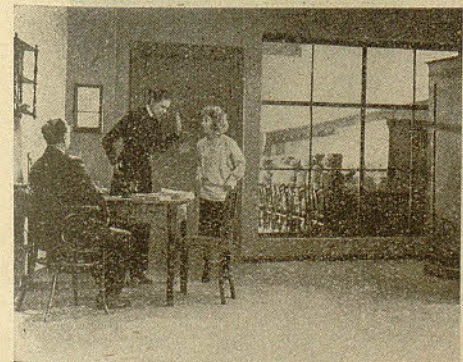
Al día siguiente, María, que había pasado una mala noche pensando en la falta cometida por Franck, acudió al despacho del notario Guntler, el cual apenas llegó la encargó redactar el proyecto de contrato de boda entre la señorita Elena Conrad, hija del Barón Fernando de Conrad, de una parte, y el Barón Franck de Hamberg, de otra parte, encargándole de que le llevase ella misma al señor Barón Fernando de Conrad, antes de la noche.

A María no la extrañó absolutamente en nada aquella unión que había de labrar su triste desgracia, y se dispuso a llevar aquella tarde el contrato a los nuevos esposos, sin pensar que una aguda pena la esperaba para herirla en pleno corazón.

Franck, por su parte, aquella mañana encargó a su mayordomo Joff que fuese a disculparse ante María y a llevarla un obsequio de parte suya. Quería, en lo posible, cuando volviese a verla, evitar epítetos que estaba seguro habían de sonar en los labios de María.

Encargóle también que así que hubiese cumplido su encargo, volviese a encontrarle en casa del Barón Conrad para decirle lo que había pasado, pues se veía precisado a no faltar a la reunión en la que se había de anunciar su próximo matrimonio.

El mayordomo del Barón Franck posee tesoros más preciosos que la fortuna: desvelos, bondad, caridad. A la vez, indulgente e inteligente, Joff tiene la experiencia de la vida... de las cosas... de los hombres.



Cuando llegó a casa de María le hicieron pasar a la habitación en que se encontraba la tía Betzy, con la que el anciano mayordomo se enfrascó en una dulce plática, amenizada por unas copitas de marrasquino, con que la buena señora le obsequiara.

—Otra copita, señor Joff.

—No, por Dios: no se moleste usted señora.

—Vamos... no va usted a despreciarme...

—Pues bien, señora, como la venía diciendo, este paquetito que mi señor envía a vuestra sobrina con esta carta, trata únicamente de hacer nacer una sonrisa en los labios de la señorita María.

—¡Dios mío! Ya comprendo... es el regalo de boda.

—Mi pequeña María qué feliz será!

—Sí... claro...

—¿Ve usted? Yo he comprendido en seguida que se trataba de un caballero que haría feliz a mi sobrina.

—¡Qué buena es usted, señora!

Poco después entraba Joff en el palacio del Barón Conrad para comunicar a su señor lo ocurrido.

Al mismo tiempo, María era introducida en el despacho del Barón, al cual iba a entregar el contrato de boda de parte del notario Guntler.

—Que hagan el favor de hacer venir a mi despacho a mi hija y al barón Franck de Hamberg... Siéntese, señorita. No tardarán en venir los novios.

Efectivamente, minutos después se presentaban Elena y Franck en el despacho del Barón.

Lo inevitable, conducido por la férrea mano del destino, estalló.

No se oyó más que un débil grito de mujer que llamó angustiada a Franck, y el ruido de un cuerpo que se desplomó en el pavimento. La pequeña telefonista, herida en lo más hondo de su corazón, no había podido resistir el peso de su desgracia.

Cuando Franck la reconoció quiso reanimarla con su cariño, hacerla volver de su desmayo con las más dulces caricias. No consiguió nada más que avergonzar a Ellen y al Barón, que veía por tierra todos sus planes.

Poco después quedaba rota la boda de ambos jóvenes, y se anunciaba a los invitados el próximo enlace de la Baronesa Ellen de Conrad con el Duque de Apolly.

Al enterarse el Barón Josué de Hamberg de lo sucedido, dijo dirigiéndose a su sobrino:

—Estás desheredado... Vete donde quieras... A las Américas, a la India... al diablo. ¡No quiero verte más!

Dos días después, el Barón de Hamberg, confundido con la heterogénea masa de emigrantes de todas las naciones, abandonaba su país sin despedirse de nadie.

Han pasado unos meses. María, abandonada del hombre en quien amante confió, ve lucir una nueva aurora sobre su frente, que no tiene otra luz que la sonrisa de su hijito.

Tía Betzy ha muerto angustiada por la desgracia de su sobrina. Solamente un corazón lleno de bondad vela por la pequeña María. Es Joff, el mayordomo de Franck, que ahora está al servicio del viejo Barón Josué de Hamberg, cada vez más solitario y maniático que nunca.

Joff ha pasado las noches en vela para encontrar un medio que libre a la madre y al hijo de la miseria, y por fin la encuentra, originalísima, seguro de que el buen corazón del Barón será un magnífico asidero para sus planes.

Efectivamente, no se engañó Joff, y creyéndole un niño abandonado el buen Barón admitió al niño que una mano desconocida facturó a su nombre, y le buscó un ama de cría que, como se comprenderá, fue la misma madre de la criatura.

Las sonrisas del bebé obraron el milagro, y en aquel viejo palacio fue la criatura un rayo de luz que iluminó la vida del barón, cada vez más enamorado de aquella criaturita que era señor absoluto de todas las voluntades.

Dos años después, en el Castillo hay alguien que manda más que el Barón Josué. El hijo de la pequeña telefonista se ha convertido en el autócrata de la mansión señorial e impera en ella con todos sus gustos, aun los más disparatados.

María es feliz por serlo su hijo. Además, en el castillo, todo la habla del hombre a quien amó y al que, a pesar del abandono en que la sumió, van sus pensamientos todos, incapaces de otro ideal, que aquel que floreció en su vida bajo el amante y caprichoso influjo de Franck de Hamberg.

Joff, el viejo mayordomo, también es feliz porque aquella felicidad de sus señores es obra suya, obra de su bondadoso corazón. Cuando en cualquier momento la linda María confía a las bondades del buen viejo su dicha actual la dice emocionado:

—¿No le había dicho que bastaría la sonrisa de un chiquillo para convertir este viejo castillo en un paraíso...?

Una mañana, apenas el Barón había terminado de levantarse, llegó al castillo el cartero con una carta que apenas leída, enfureció al Barón.

—¿Qué le pasa, señor? — preguntó María asustada.

—Nada, hija, nada. Mi sobrino... ese inútil de quien os he hablado varias veces se ha cansado de las Indias y ya está en camino del castillo... Hoy llega...

—¿Os pasa algo, señorita? — dijo al ver la palidez del rostro de María.

—No; no es nada. Un ligero mareo nada más. Si usted me lo permite voy a retirarme a mis habitaciones.

—Sí, hija, sí; cuidate no vayas a enfermarte. ¿Qué haría sin ti nuestro pequeño castellano?

Cuando el Barón se quedó solo pensó para sí, en la vuelta de su sobrino.

—Se habrá creído ese — decía entre dientes — que los tiempos son los mismos de antaño. Que se le quite de la cabeza. Si conserva alguna ilusión respecto a mi herencia, tendrá que perderla. Aquí no hay más heredero que el diablito ese que me regaló el cielo.

Cuando Franck llegó al castillo con el primero que topó fue con su viejo ayuda de cámara, que le recibió lleno de emoción.

Estando hablando con el viejo Joff, una pelota llegó



rodando hasta el, seguida de un niño que se le quedó mirando descaradamente.

Su extrañeza no tuvo límites.

—¿Es que mi querido tío ha contraído matrimonio? — preguntó.

—No, señor: es un niño abandonado a quien recogió su buen corazón.

No tardó mucho Franck en recibir una de las mayores impresiones de su vida.

—Nene! ¡Hijo! ¿Dónde estás? Sube aquí.

Aquella voz fue directa al corazón de Franck que se lanzó a la escalera deseoso de saber quién era la que así llamaba a la criaturita. Su sorpresa no tuvo límites.

—¡María! — exclamó al reconocerla.

—¡Franck!

Corrió María a ocultarse, impidiendo su intento la exaltación de Franck que la retuvo a la fuerza a tiempo que el Barón Josué apareció al pie de la escalera diciendo al contemplar: la escena

—Veo que mi sobrino, quiere siempre justificar su reputación.

—Querido tío, no te extrañe. Creí reconocer en esta señorita a una mujer a quien quise más que a mi vida y fue la causa de mi partida.

—¿Estarías equivocado?

—Sí, me equivocué y pido mil perdones a esta señorita.

María volvió la cabeza para ocultar una lágrima que se desprendía tranquila de sus ojos azules.

El único que no vio aquella lágrima fue el Barón Josué. Hasta el niño preguntó al verla rodar, cuando el tío y el sobrino hubieron marchado:

—¿Manita, por qué lloras?

Durante los días que Franck llevaba viviendo en el castillo, mil intentos realizó para poder llegar a convencer a María de su cariño; pero ésta siempre le oponía la misma cantinela:

—¡La vergüenza! ¡La miseria pasada! ¡Tía Betzy muerta de pesar! ¡Toda una vida destruida! ¡Y aun os atrevéis a hablarme de amor! No; todo acabó entre nosotros. ¡Todo!

Ninguna fuerza humana la hacía salir del círculo cerrado del recuerdo de su dolor.

El Barón Josué no era tonto. Había sorprendido más de una mirada y más de una lágrima, y un día, no pudiéndose contener, tomó por su cuenta al mayordomo y le hizo cantar de plano.

—Sí, es verdad. Tengo algo que comunicar al señor Barón sobre este asunto, que no quiero guardar ni un momento más. La señorita María es la madre del niño. El padre es el señorito Franck que abusó de su inocencia y la abandonó dejándola embarazada. ¡La pequeña joven no merecía tanta desgracia, porque es buena y el niño ¡pobre ángel! no tenía culpa alguna del pecado de sus padres. Ya sabéis cómo le hice llegar a vos confiado en que vuestro noble corazón le daría la protección que necesitaba. No me engaño. Si obré mal, señor, castigadme; pero la conciencia no me pesa. Al contrario: me siento orgulloso de haber hecho lo que hice.

—Siempre he creído que eras un hombre honrado. Has hecho bien. Les casaremos.

—Le advierto, señor, que ella pertenece a una familia honorable. Su tío era coronel.

—Está bien: no digas una palabra más que se acerca por aquí mi sobrino.

Efectivamente: Franck llegó hasta su tío malhumorado y triste.

—¿Qué te pasa, sobrino? — preguntó el viejo Barón.

—Tío, me voy de nuevo a las Indias. He cometido una falta grave... La vida de una muchacha destruida por mí... y hoy es demasiado tarde para reparar.

—Anda, anda. Déjate de cuentos y vamos a almorzar.

—¡Pero, tío!...

—Anda, vamos, ¡inútil!...

Cuando habían terminado de almorzar, el viejo Barón dirigiéndose a María dijo de pronto:

—He puesto en jaque a toda la policía de Viena y ha sido hallado el padre de nuestro pequeño hombre. Por cierto que ya ves si es grande la casualidad. Es precisamente mi sobrino. ¡Un triste personaje! ¿Quién lo había de decir?

María callaba con la vista baja.

Si ahora pudiese encontrar a la madre, el pequeño sería Barón de Hamberg y Señor de Regersdorf.

María no pudo resistir más y se echó a llorar.

El Barón abrió sus brazos a la madre desconsolada, diciéndola:

—Cálmate, hija mía. Ya le haremos pagar entre los dos su falta de gusto. ¿Tú le quieres, verdad?

—Con toda mi alma.

—¡María! ¡Mi alma!

—¡Franck!

El Barón con el niño en los brazos y Joff lloraban.

—Anda Joff, pronto — dijo el primero —. Ve inmediatamente a buscar al notario. Es preciso que haga un nuevo testamento.

FIN

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



RAMIRO GONZÁLEZ LÓPEZ

Edad: 18 años. — Estatura: 1'700 m.
Peso: 53 k. — Cabello negro. — Ojos castaños. — Cultiva natación.



MARY-ROSA BERTIER

Edad: 20 años. — Estatura: 1'560 m.
Peso: 54 k. — Cabello y ojos negros.
Habla varios idiomas. — Conocimientos de literatura, música y bailes regionales. — Cultiva natación, equitación y tennis.



MANUEL GARCÍA MORENO

Edad: 17 años. — Estatura: 1'630 m.
Peso: 55 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva fútbol, música y dibujo.



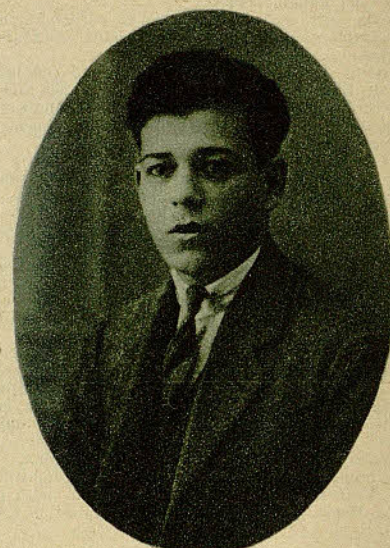
MIGUEL BALLESTEROS

Edad: 18 años. — Estatura: 1'690 m.
Peso: 65 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva fútbol, boxeo, natación, equitación y esgrima.



GILBERTO MORENO JIMÉNEZ

Edad: 17 años. — Estatura: 1'650 m.
Peso: 62 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva fútbol. — Alumno de la Banda Municipal de Alicante.



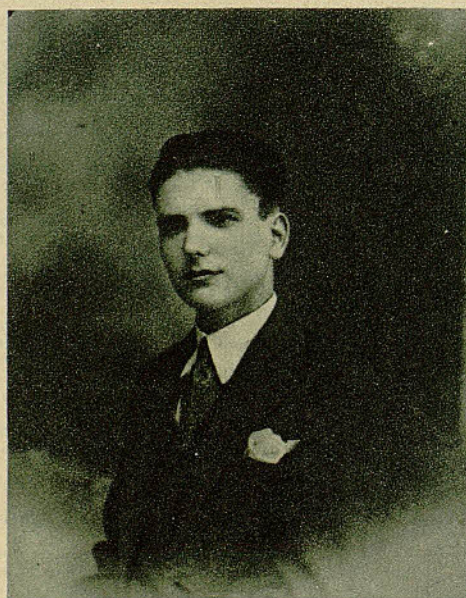
MANUEL VARA MATA

Edad: 19 años. — Estatura: 1'515 m.
Peso: 57 k. — Cabello y ojos negros.
Cultiva natación y boxeo.



JUAN SÁNCHEZ IBÁÑEZ

Edad: 19 años. — Estatura: 1'700 m.
Peso: 64 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva natación, rugby. — Conoce francés.



RAFAEL ARÉVALO

Edad: 18 años. — Estatura: 1'750 m.
Peso: 55 k. — Cultiva ciclismo.



LUIS SOLER RIBAIGA

Edad: 23 años. — Estatura: 1'750 m.
Peso: 75 k. — Cabello castaño. — Ojos azules. — Cultiva fútbol, natación, atletismo y boxeo.

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

VUESTRAS PELÍCULAS

se proyectarán
en los mejores
locales si hacéis
su propaganda en

Popular Film

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia,
usando los productos premia-
dos en París, Roma, Amberes
y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polve inodoro para la cara
y nuca! 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado,
exclusivo para piernas, bra-
zos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDEASALTO, 52 - FARMACIA
BARCELONA



DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso

Se obtiene su curación completa
con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles
de curaciones efectuadas comprueban la
eficacia de tan antiguo y acreditado remedio

Preparado en la FARMACIA MARTÍNEZ
San Rafael, 2 (esq. Robador) - Barcelona

Cura el estreñimiento
habitual sin causar trastornos
gástricos

Frasco grande: 8 ptas.; pequeño: 5

Parafilina

Es el laxante ideal para la educación del intestino:
Purga sin irritar y es de muy grato sabor

Laboratorio Alayo Ferrer

RONDA SAN PABLO, 44

BARCELONA

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas:: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Herniados (trençats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent 13, Unión, 13
Barcelona



VINO
SALU-TÍFERO

SI USTED SUFRE la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiará por nada del mundo.

¿Por qué, pues, no hace uso del gran Reconstituyente VINO SALU-TÍFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En buenas Farmacias y Centros de Específicos
PRECIO: 7'50 PESETAS



RIGAUD 16 Rue de la Paix PARIS

Lea usted

LA NOVELA CINE

y su suplemento semanal

La Película Española

Son las más lujosas, las más interesantes y publican siempre los films de más éxito al

precio único de 30 céntimos.

Los números de

LA NOVELA CINE

y de

La Película Española

son siempre extraordinarios por su presentación y contenido, y ordinarios, por su precio reducido e invariable.

SE DESEAN CORRESPONSALES

MIREYA-Apartado 390-MADRID

Colecciónelas

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, ramba, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Millares de curaciones!

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

¡Tos! ¡Tos! ¡Tos!

y demás enfermedades del aparato respiratorio, se curan con la

Solución Cases al Guayacol

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Lea todos
los lunes

GRAFIC-SPORT

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES

Precio: 30 cts. ejemplar

De venta en todos los quioscos

la mejor revista de deportes y la que contiene la información gráfica más completa

Capitol Cinema y Pathé Cinema

HOY JUEVES

estreno de la novísima y sugestiva comedia de interesante
asunto, según la obra de HANS KRALY

Su hermana de París

por

Constance Talmadge



y

Ronald Colman



Los Artistas Asociados

Mary Pickford

Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"

KURSAAL Y CATALUÑA

Presentarán de estreno el 26 de Marzo

*La bellissima producción Pro-Dís-Co, basada en
la novela de H. de Balzac, "Papá Goriot"*

París a media noche

*sabiamente interpretada por la deliciosa Jetta Goudal y los admirables
Edmund Burns y Lionel Barrymore, los cuales han logrado hacer de*

París a media noche

una de las más bellas comedias de

Selecciones Pro - Dis - Co



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.